

**DIOS DE VIDA
RENUEDA Y
TRANSFÓRMANOS**

2010 - 2017

De Grand Rapids a Leipzig

**Asamblea General
2017**



Comunión Mundial
de Iglesias Reformadas

De Grand Rapids a Leipzig 2010-2017

DIOS DE VIDA, RENUEVA Y TRANSFÓRMANOS

Asamblea General 2017

Editor: Comunión Mundial de Iglesias Reformadas

Escrito y editado por: Chris Ferguson, Christina Van Eyl,
Anna Krüger, Phil Tanis

Diseñador: sitzgruppe, www.sitzgruppe.de

Fotografías: Kristine Greenaway, Joanna Hipp, Aby Itty, Paul Kahkajian,
William Koopmans, Anna Krüger, Phil Tanis
Impreso en Alemania

© 2017 Comunión Mundial de Iglesias Reformadas
Knochenhauerstr. 42 . 30159 Hannover, Alemania

www.wcrc.ch

Contenido

Prefacio	4
Introducción	6
Un nuevo comienzo	15
Plan estratégico	16
Misión	23
Misión en la primera línea	25
Foro Cristiano Global: Discriminación, persecución y martirio	27
Secularización en Europa	30
Fondo Reformado de Coparticipación	31
Comunión	33
Consultas sobre Comunión	35
Concilios regionales	37
Iglesias miembros.....	40
Iniciativas globales de paz	42
Programa de pasantías.....	44
Justicia	45
La Confesión de Accra	47
Justicia económica	52
Justicia social	54
Refugiadas y refugiados	56
Justicia de género	57
Movimiento Oikotree	60
Ministerio Presbiteriano en las Naciones Unidas.....	62
Teología	63
Instituto Global de Teología	65
Diálogos	68
Mundo Reformado (Reformed World)	71
Red global reformada de teólogas y teólogos.....	71
Premio Lombard	72
Compromiso Ecuménico	73
Iglesia Católico-Romana.....	74
Federación Luterana Mundial.....	77
Declaración conjunta sobre la Doctrina de la Justificación.....	79
Otras tareas ecuménicas	81
Transiciones y desafíos	83
Tensiones financieras.....	84
Buscando un nuevo hogar	86
Equipo de trabajo y operatividad.....	89
Nuevos modos de trabajo	93
Finanzas	95
Estabilizados, pero los desafíos continúan	101

Los nuevos comienzos pueden llenarse de alegría y de desafíos

En 2010 la Alianza Reformada Mundial (ARM) y el Consejo Ecuménico Reformado (CER) se unieron para formar la Comunión Mundial de las Iglesias Reformadas (CMIR). Aquellos de nosotros que estuvimos en esa Asamblea General de Unificación (AGU) podemos dar fe de que fue, de hecho, una celebración más que bienvenida y alegre. Fue absolutamente fabuloso ver a estas dos organizaciones unirse en su común misión y testimonio de Jesucristo en el mundo. Fue una afirmación más que cercana a la oración de Jesús que está en Juan 17:21: "Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste."

En mis viajes visitando a toda la familia de la CMIR durante los últimos siete años, puedo decir con confianza que hemos aprendido lo que significa ser una familia. Si bien la división entre la ARM y el CER puede seguir siendo frecuente todavía en uno o dos lugares, en la mayoría, aparentemente no existe. Estamos ciertamente con mucha gratitud por haber podido "procurar mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Efesios 4: 3). Bajo la guía del mandato que surgió de la AGU – *Llamados y llamadas a la comunión y comprometidos con la Justicia* - pudimos dirigir el trabajo de la CMIR durante los últimos siete años. Inmediatamente después de la AGU nos pusimos a trabajar en la elaboración de una nueva Declaración de Visión, Misión y Valores, junto con cinco directrices clave para guiar el trabajo de la CMIR. Las directrices clave son: misión, comunión, justicia, teología y compromiso ecuménico. Esta guía ofrece detalles sustanciales sobre el trabajo realizado (o no realizado), a este respecto, desde la Asamblea en Grand Rapids, en 2010.

La CMIR también enfrentó numerosos desafíos en los últimos años. Muchos de ellos pueden atribuirse a las restricciones financieras que provocaron la reubicación de la Oficina Global de la CMIR en Hannover, Alemania. Todo el tema de la reubicación, los cambios en el personal, la adaptación a un nuevo entorno y la continuación de nuestro trabajo con las organizaciones ecuménicas asociadas, presentaron otros desafíos. Sin embargo, por la gracia de Dios y al comprensivo apoyo de muchas personas, tanto a nivel personal como de parte de las organizaciones, la CMIR llega a esta Asamblea General en Leipzig



El Presidente Jerry Pillay predica en la Iglesia Evangélica Reformada en Celle, Alemania, durante la reunión del Comité Ejecutivo de 2014.

como una organización estable, solvente y sólida, capaz de continuar su labor de impactar al mundo con el amor, la gracia, la paz y la justicia de nuestro Señor Jesucristo. Como se demostrará por medio del testimonio de este informe narrativo, seguimos avanzando mientras trabajamos con otros en el llamado a la comunión (unidad) y a la justicia en un mundo quebrantado y en lucha. Nuestra tarea se ha convertido en un lugar de alto reconocimiento y de gran aprecio por las iglesias-miembro y por organizaciones asociadas.

Esta Asamblea General se reúne en el año en que celebramos el 500 aniversario de la Reforma de Martín Lutero. Hemos elegido como tema: "Dios de vida, renuévanos y transfórmanos". Que esta sea la oración de la familia de la CMIR a medida que avanzamos en los años venideros, guiados por la sabiduría y la gracia de Dios, mientras luchamos por la justicia y la paz en el mundo.

Bendiciones,

Jerry Pillay
Presidente de la CMIR



¡Construyendo una comunión llamada a la justicia, plena de desafíos y llena de esperanza!

por Chris Ferguson, Secretario General

Este informe sigue la tradición de graficar las actividades y la vida de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas a través de la metáfora de un viaje, desde una Asamblea General hacia otra.

La Asamblea General de Unificación 2010 (AGU) representó más que la unión de dos organizaciones globales de la tradición Reformada. ¡Eso ya habría sido más que un reto suficiente luego de siete años! La AGU fue más profunda y adoptó una nueva y hondamente teológica auto-comprensión de la CMIR como comunión, una *KOINONIA* o asociación de iglesias en comunión entre sí y como una comunidad que vive el don de "la unidad del espíritu en el vínculo de la paz", llamada a la justicia en el sentido más pleno, animada en las confesiones de Accra y de Belhar y en la larga y rica historia de la tradición jubilar-profética de la Biblia, encarnada en la vida y en el ministerio de Jesús, dada a la iglesia a través del Espíritu Santo, algo central a las tradiciones de las iglesias de la(s) Reforma (s).

Estas páginas registran lo más destacado del viaje de una Comunión "en construcción", una obra en progreso acosada por tiempos desafiantes en la vida del mundo que Dios ama. Es una historia bastante inspiradora, que tengo el privilegio de presentarles aquí, y que refleja el trabajo, la visión y el ministerio del Comité Ejecutivo, los consejos regionales, las redes, las iglesias miembros y los oficiales de la CMIR, especialmente el liderazgo del Presidente Jerry Pillay y de Setri Nyomi, Secretario General (hasta septiembre de 2014). Mi participación directa en este viaje sólo comienza tardiamente, hacia finales de 2014, y aun así es mi honor destacar el arduo trabajo de avanzar hacia esta Comunión. La Consulta sobre Comunión celebrada en 2014, describió claramente

la certeza de nuestra unidad como un don que Dios nos concede, al mismo tiempo que señala el largo camino que todavía debemos recorrer para hacer de esa unidad una realidad plena como una comunión comprometida con la justicia entre nosotros y nosotras.

La AGU estableció una visión y una agenda impresionantes para el futuro, muy amplias y muy ambiciosas. El Comité Ejecutivo recientemente electo actuó rápidamente para traducir la visión de la AGU en un plan estratégico, adoptado en 2011. El plan articuló el mandato constitucional y la visión de la AGU como: “vivir la Comunión de Iglesias Reformadas, participando en la misión de Dios, que todos puedan experimentar la plenitud de la vida en Jesucristo.”. La misión de la CMIR fue expresada del siguiente modo:

Basándose en la herencia de las confesiones reformadas como un regalo para la renovación de toda la iglesia, la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas está comprometida con la comunión y la justicia y, en colaboración con otros organismos y organizaciones ecuménicas, participamos en la misión de Dios en el mundo al proclamar la salvación y el amor de nuestro Dios Trino trabajando conjuntamente en: unidad cristiana y renovación en el culto, teología y justicia espiritual, erradicación de la pobreza, construcción de relaciones justas, integridad de la creación, relaciones interreligiosas, reconciliación, curación, paz, y la transformación tanto de las iglesias como de la sociedad. (Acta del Comité Ejecutivo de 2011)

Al vivir la visión, la misión y la fe y los valores arraigados en la Reforma, el plan trazó cinco direcciones estratégicas o “claves” para alcanzar los objetivos estratégicos durante los siete años hasta la próxima Asamblea General. Así quedó expresado:

Para ser conocidos como una Comunión que une a las iglesias reformadas en la misión de Dios en el mundo. Nuestras relaciones internacionales evidenciarán la unidad por la cual Jesús oró. La CMIR habrá contribuido significativamente a la conciencia y la capacidad de la iglesia mundial para abordar, teológica y prácticamente, cuestiones de justicia, igualdad, reconciliación y consolidación de la paz. La CMIR será el sitio al cual acudir en busca de recursos teológicos y sobre estos temas. La CMIR será una red entrelazada comprometida a compartir el evangelio de Jesucristo con el mundo y será ampliamente reconocida como una organizadora eficaz de capacitación y recursos significativos para líderes y futuros líderes, para que puedan contribuir teológicamente y prácticamente a la misión de las iglesias miembros. El núcleo de la red será sos-

tenible con funciones básicas financiadas con ingresos de las iglesias miembros. La CMIR, en todos los niveles, se embarca en este viaje usando las siguientes direcciones claves:

- Misión
 - Comunión
 - Justicia
 - Teología
 - Compromiso ecuménico
- (Acta del Comité Ejecutivo de 2011)

Esta fue una agenda extremadamente ambiciosa que marcó firmemente el estilo de trabajo y las características distintivos de la identidad para el viaje: ninguna comunión sin justicia, ninguna justicia sin comunión, una iglesia reformada siempre reformándose, activa en el compromiso ecuménico y arraigada en las redes y las regiones de la CMIR, donde las principales actividades son sostenidas por las contribuciones de los miembros (ver el capítulo 1 para más detalles).



El Secretario General Chris Ferguson haciendo uso de la palabra en el 35° Sínodo de la Iglesia del Sur de India en 2017.

Este viaje de construcción-de-comunión y de testimonio-de-justicia pronto enfrentó retos considerables en términos de sostenibilidad financiera. Con el fin de asegurar que las funciones básicas sean sostenidas por los miembros y como parte también de la construcción de una visión justa y participativa de la comunión, se adoptó una fórmula de contribución justa (detalles de la situación financiera y de la relación entre las contribuciones de los miembros y el presupuesto general, en el capítulo 8). Aun cuando un enfoque nuevo y más justo de las contribuciones de los miembros, junto con la modernización de la base de datos y un abordaje intensificado de las relaciones con las iglesias miembros, ha aumentado y mejorado las contribuciones de las iglesias miembros en general, el presupuesto general nunca llegó a ser sostenido por las contribuciones de los miembros. En los años comprendidos entre 2010 y 2012, la situación alcanzó proporciones cercanas a la crisis, junto con factores externos como las crisis financieras y económicas mundiales, la fluctuación de los tipos de cambio de divisas, el alto costo de vida en Ginebra y los reducidos recursos de algunas de las principales iglesias contribuyentes. La nueva fórmula de contribución financiera suponía grandes aumentos de las iglesias más grandes, pero las presiones de la disminución de los recursos y la disminución de la membresía y los modelos de financiación denominacional, significaron que este gran incremento no se materializó.

Los desafíos financieros eran tan severos que, a pesar de darle a la tarea programática de justicia la máxima prioridad, fue imposible encontrar recursos suficientes del presupuesto general para reemplazar al saliente secretario ejecutivo de justicia, con una dedicación de tiempo completo y viviendo en Ginebra. Una solución temporal se puso en marcha con Dora Arce-Valentin trabajando como consultora desde Cuba durante un año, hasta que se consiguieron los fondos suficientes a través de las contribuciones de los asociados para permitirle asumir su tarea regular en Ginebra. Sin embargo, esta situación puso de manifiesto que la realidad financiera no era sostenible y que eran necesarios cambios mayores para estar en condiciones de avanzar con el plan estratégico y para mantener la visión de la CMIR.

El Comité Ejecutivo tomó medidas muy importantes para abordar la recaudación de fondos y el desarrollo de recursos. Esto incluyó el nombramiento de un director voluntario de desarrollo y entablar una nueva asociación con el Consejo para la Misión Mundial (CWM). El acuerdo con CWM resultó en una generosa e importante donación de 1.000.000 de libras esterlinas, para ser utilizadas originalmente para atraer otras donaciones que permitan formar un Fondo de Dotación 10.000.000 dólares.



La fallecida Salome Twum, Lin Wan-Jou, Ofelia Ortega y Veronica Muchiri en la Primera Iglesia Presbiteriana Reformada en La Habana, Cuba, durante la reunión del Comité Ejecutivo de 2016.

Esta fue una de varias donaciones significativas que ayudaron a reconstruir las reservas agotadas de la CMIR, junto con contribuciones igualmente generosas de iglesias alemanas, especialmente la Unión de Iglesias Evangélicas (UEK, por sus siglas en inglés). Si bien esto ayudó a restaurar la confianza de los donantes en la viabilidad y sostenibilidad de la CMIR, la idea original de una gran campaña para lograr un Fondo de Dotación se consideró no viable. El puesto de director de desarrollo se discontinuó. El abordaje de la recaudación de fondos ha sido redirigido hacia aproximaciones regionales más contextualizadas, dado que el plan de un Fondo de Dotación se consideró simplemente imposible en este momento en el actual clima económico con nuestra base de donantes particulares.

Habida cuenta de los continuos retos presupuestarios, se decidió considerar la posibilidad de retirar las oficinas de la CMIR de Ginebra con la finalidad de reducir costos, aumentar la estabilidad económica y lograr la sostenibilidad a largo plazo. Luego de estudiar el tema, de consultarlo debatirlo, se decidió el traslado a Hannover, Alemania. Las oficinas funcionan en Hannover desde enero de 2014 (ver el capítulo 7 para más información sobre este proceso). Hay que decir que desde el punto de vista financiero, la mudanza a Hannover ha significado que lo peor de la crisis financiera está a nuestras espaldas, y que si no nos hubiéramos mudado casi seguro que la CMIR hubiese estado en quiebra y sin capacidad de sostener sus programas. Hoy en día, la situación es relativamente estable, aunque no exenta de importantes desafíos en el cumplimiento del presupuesto general a través de las cuotas de membresía (se pueden encontrar detalles en el capítulo 8).

La decisión de la mudanza, a pesar de todos sus resultados positivos, también tuvo un impacto muy grande en la capacidad de la CMIR de llevar a cabo su ambicioso plan estratégico. La medida afectó en gran medida al equipo de trabajo, con importantes cambios de personal y, además, el obvio efecto desestabilizador de la mudanza en la capacidad de llevar adelante programas de forma eficaz mientras hay que dedicarse a la complicada y distractiva tarea de trasladar oficinas de un país a otro y, a la vez, adaptarse a otra cultura y a otra lengua. El impacto en la memoria institucional y en la infraestructura fue grande. Apenas en 2016 la base de datos, las estructuras financieras y administrativas estaban plenamente en su lugar y en funcionamiento.

También fue importante el impacto ecuménico. La salida del Centro Ecuménico fue interpretada por algunas personas como una especie de alejamiento de la participación ecuménica. Tanto en lo simbólico como en la práctica se nos percibió menos visibles, menos accesibles y menos involucrados aun habiendo hecho grandes esfuerzos para que demostrar que no era así. ¡Incluso dentro de nuestra propia Comunión muchas personas todavía preguntan dónde están nuestras oficinas o continúan enviando correspondencia a Ginebra! Hubo un cuestionamiento por parte de algunas iglesias que esperaban que nos mudáramos al sur global, donde se encuentran la mayoría de nuestras iglesias miembros. Los impactos del movimiento real y percibido, de hecho, como lo señaló nuestro Presidente Jerry Pillay, nos distrajeron de la implementación del plan estratégico. Sin embargo, fue una parte necesaria de este viaje, y los impactos positivos nos dieron la oportunidad de ser efectivos en el último período antes de la Asamblea General – la tarea que fue presentada y

aprobada por el Comité Ejecutivo 2016 en una “fase final” anexada al plan estratégico de 2011.

La Comunión comprometida con la justicia, se encontró en un largo período de transición y de cambios en respuesta a las crisis financieras, la decisión de reubicación y la búsqueda de un nuevo liderazgo. El proceso de reubicación siempre toma tiempo y requiere esfuerzo. El personal y el Comité Ejecutivo realizaron esfuerzos significativos, cuando no heroicos, para corregir los problemas, para adaptarse a los nuevos desafíos y superar los obstáculos y para seguir ejecutando una serie completa de efectivos programas, lograr una estabilidad financiera relativa, establecer sistemas operativos eficaces y alcanzar a la comunidad ecuménica y a las iglesias miembros para restaurar la confianza y construir la comunión, mientras continuaba su testimonio por la justicia y la paz.

El otro factor que influyó en la buena ejecución de la visión de la AGU, sumado a las finanzas, a la mudanza y a los impactos resultantes, fue el cambio en el liderazgo. Ya en mayo de 2012 el Comité Ejecutivo estableció el proceso para la elección de un nuevo secretario general, dado que quien estaba en funciones, Setri Nyomi, estaría completando su segundo mandato el 1° de abril de 2014. De hecho, el proceso de búsqueda y selección se extendió durante los dos años completos y abarcó tres rondas de candidatos, completándose recién en mayo de 2014. Setri se mantuvo en funciones por otros cinco meses, entre mi elección en mayo de 2014 y mi asunción al cargo en septiembre de ese año.

Los capítulos que siguen, describen el trabajo a lo largo de los años de acuerdo con las principales directrices mencionadas anteriormente. Con o sin los desafíos significativos que enfrenta la CMIR, resulta en un impresionante testimonio de una comunión en construcción.

El viaje relatado en estas páginas es el de pasar de una visión de “Unidad en el Espíritu en el vínculo de la paz” como una Comunión comprometida con la justicia hacia el abrazo al momento histórico de conmemoración de los 500 años (y más) de la (s) Reforma(s) Protestante(s) para la renovación de la iglesia y para la transformación del mundo. La CMIR se enfrentó a desafíos imprevistos, pero por medio de la gracia de Dios y bajo la conducción del Espíritu, el testimonio hacia la unidad y hacia la justicia resplandece en nuestro seguimiento de Jesús.



1

Un Nuevo comienzo

Un nuevo comienzo

La Asamblea General de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas se reunió oficialmente por primera vez en 2010, dado que fue entonces que el Concilio Ecuménico Reformada se unió con la Alianza Reformada Mundial en el marco de la Asamblea General de Unificación (AGU), celebrada en Grand Rapids, Michigan, USA. La CMIR fue una nueva creación, representando a 80 millones de personas cristianas en 108 países. Las dos organizaciones ecuménicas, ambas con profundas raíces, reconocieron que podían hacer mucho más juntas, y la unión colmó a la organización con esperanzas y energías renovadas para la tarea de la iglesia.

La visión de la nueva organización fue “vivir la Comunión de Iglesias Reformadas, participando en la misión de Dios, que todos puedan experimentar la plenitud de la vida en Jesucristo.” La nueva misión, redefinida en 2011, invitaba a la Comunión a:

- Unidad cristiana y renovación en el culto, teología y justicia espiritual.
- Erradicación de la pobreza.
- Construcción de relaciones justas.
- Integridad de la creación.
- Relaciones interreligiosas.
- Reconciliación, curación, paz, y la transformación tanto de las iglesias como de la sociedad.

El tema surgido de la AGU en Grand Rapids - Llamados a la Comunión, Comprometidos con la Justicia -fue un legado audaz y unificador para la nueva misión y visión.

Plan estratégico

Tomando impulso en la energía generada por la AGU, el Comité Ejecutivo emprendió de inmediato el desarrollo de un plan estratégico que guiaría a la organización hasta su próxima Asamblea General en 2017. Aprobado en la reunión del Comité Ejecutivo de 2011, en Ginebra, el plan afirma los tres valores descritos en la Constitución de la CMIR:

1. La Comunión Mundial de Iglesias Reformadas se esfuerza por manifestar y vivir la unidad en Cristo que profesamos y a ejercer su ministerio de modo



Mary Fontaine, la fallecida Salome Twum, Kobus Gerber, Lydia Adajawah, Yael Hadiputeri y Ebed Yosua Lamorahan fuera de la Iglesia Evangélica Nacional de Beirut durante la reunión del Comité Ejecutivo en 2015.

que *las iglesias miembros puedan compartir* sus dones y puedan honrar el propósito salvador de Dios para la transformación del mundo y comprometerse con dicho propósito. La Comunión Mundial de Iglesias Reformadas sirve a sus miembros con amor y cuidado pastoral, invitándolos a que se apoyen y se den ejemplo unos a otros.

2. La Comunión Mundial de Iglesias Reformadas está llamada a respetar, defender y promover con su constitución y sus acciones la *dignidad de todas las personas*. En Jesucristo, todas las diferencias entre los seres humanos deben perder su poder de división. Nadie deberá verse desfavorecido por causa de su raza, etnia o condición sexual, entre otros motivos, y ninguna persona ni iglesia podrá reclamar ni ejercer dominio sobre otra.
3. La Comunión Mundial de Iglesias Reformadas asume las *promesas del pacto establecido por Dios para la redención y la restauración de toda la creación* por medio de Jesucristo. Al hacerlo, afirma el llamado bíblico a sus miembros a reconocer mutuamente el don del bautismo y el llamado a unificar esfuerzos en el ministerio y a dar testimonio de la justicia y la paz de Dios y de la integridad de la creación.

Cinco directrices medulares se establecieron para desarrollar la tarea de la CMIR:

1. Misión

La CMIR es llamada a la misión holística de Dios y convocada a buscar nuevas formas de participación en la misión. Como una comunión, la CMIR fortalece la misión en unidad y estimula las reflexiones que hacen que la misión de nuestras iglesias sea efectiva y relevante para el siglo XXI. El llamado a proclamar la gracia salvadora y el amor del Dios trino y ser instrumentos de Dios para la transformación en el mundo, coloca a la misión en el corazón de todo lo que la CMIR y sus iglesias miembros hacen.

2. Comunión

La CMIR está profundamente comprometida con la vida de toda la Comunión. Como comunión, la CMIR se basa en la comprensión de la *koinonia*. Jesucristo ha revelado que la *koinonia* es la realidad de la participación de sus hermanas y hermanos en su cuerpo. Ésta realidad se observa claramente en nuestras vida cuando compartimos el pan y el vino en la mesa de Cristo, cuando, de hecho, compartimos el cuerpo y la sangre de Cristo y cuando a través de esta *koinonia* "todo tipo de injusticia, racismo, separación, y falta de libertad son radicalmente enfrentadas"¹. Por lo tanto, la CMIR afirma que no puede haber comunión sin justicia y no puede haber justicia sin comunión. Cualquier separación entre el llamado a la comunión y el compromiso con la justicia ignoraría el principio básico de *koinonia*. De este modo, afirmamos los dones

¹ Texto de Lima sobre Bautismo, Eucaristía y Ministerio.



Bély Nagy, de la Iglesia Reformada en Transcarpacia, comparte pan de su comedor popular en Beregovo, Ucrania.

de unidad en Cristo a través de una comunión plena donde todas nuestras iglesias se reconocen unas a otras en el bautismo, se invitan a la mesa y afirman mutuamente la integridad de sus ministerios.

3. Justicia

La CMIR se compromete activamente con una justicia arraigada bíblica y teológicamente, consciente de sus implicaciones. Esto incluye el establecimiento de relaciones justas entre las personas, justicia en la economía y en la tierra, justicia económica, erradicación de la pobreza, justicia de género, integridad de la creación, reconciliación, compromiso interreligioso, sanación, y trabajar por la transformación tanto de la iglesia como de la sociedad. La auto-comprensión teológica de quienes somos como Comunión, subyace al compromiso de ser una voz profética por la justicia por parte de la MIR y sus iglesias miembros y concilios regionales.

4. Teología

La CMIR prevé reunir a seminaristas, teólogos y teólogas, líderes y líderes potenciales de diferentes contextos, para encontrar, dentro y más allá de la CMIR, nuevos conocimientos de la teología reformada y nuevas expresiones de la identidad reformada, haciendo todo lo posible de manera conjunta y aprovechando los recursos de Centros teológicos y de otras personas. La CMIR pretende amasar sus valores y creencias en la masa de la iglesia, haciendo teología contextual para reflejar las realidades actuales.

5. Compromiso ecuménico

Llamados y llamadas a ser parte de la familia más amplia de Dios trabajando con otros en respuesta a la línea en la oración del sumo sacerdote "... para que sean uno", la CMIR se compromete a trabajar en estrecha colaboración con otros organismos ecuménicos, así como en comisiones y diálogos con otras comuniones mundiales como expresión de esta directriz medular. Nuestra comprensión de estar en comunión aplica tanto para la familia Reformada como para toda la iglesia. Ser Reformado/a es ser ecuménico; por lo tanto, la CMIR seguirá participando activamente en los esfuerzos que fomentan la unidad de los cristianos y cristianas y la misión ecuménica.

Estas cinco directrices medulares serían implementadas por medio de "modos renovados de trabajo" y "metodologías frescas para servir a la totalidad de la comunión: cuerpos regionales, iglesias nacionales, y con una particular mirada hacia la relación con las congregaciones locales. El objetivo es encarnar nuestras creencias, de modo que nuestras metodologías sean la expresión de nuestros valores".

Estas metodologías incluyen:

A. Trabajo en red

La creación de redes es vital para la comunicación efectiva, el enriquecimiento mutuo y para equipar y capacitar a las iglesias locales y a los concilios regionales; todo lo cual es necesario si queremos llegar a ser una verdadera comunión. Los recursos de las iglesias miembros pueden ponerse a disposición del conjunto. La secretaría de la CMIR puede servir como centro de intercambio de información que pone en contacto a las regiones ya las iglesias miembros. El personal de la secretaría mundial debería contribuir en áreas programáticas amplias. La CMIR desarrollará y utilizará las capacidades de comunicación y creación de redes de la secretaría mundial y de los concilios regionales para comprometerse de tal manera que los recursos de la CMIR lleguen a las iglesias miembros y, a través de ellas, a sus congregaciones locales.

B. Desarrollo de liderazgo

El desarrollo del liderazgo es esencial para integrar los valores, los aprendizajes y la tarea de la comunión en la vida de la Iglesia, y así construir la capacidad de las iglesias miembros, así como la de la comunión en su conjunto. Este es también un elemento importante en la búsqueda de recursos teológicos, de cabildeo y otros recursos prácticos que necesitamos relacionar entre sí. Como comunión, la CMIR madurará encarnando los valores que defiende. El desarrollo del liderazgo de la CMIR incluye el acompañamiento y el desarrollo continuo de los liderazgos existentes, el desarrollo de mentores y otros instintos de liderazgo de servicio en ellos, prestando atención al empoderamiento de los y las jóvenes, a la justicia de género y a la inclusión de personas con discapacidades. El desarrollo de los liderazgos implica inspirar a los y las líderes con visión para involucrarse y aprender del movimiento ecuménico más amplio, al mismo tiempo que integran la misión y los valores de la CMIR en todo lo que hacen.

C. Compromiso regional y empoderamiento

El compromiso regional y el empoderamiento son esenciales para construir la base teológica e implementar la visión, la misión y las acciones de la CMIR (que incluye la reflexión y las aspiraciones de acción) para incorporar la experiencia de la CMIR en la experiencia real y el contexto de las regiones. Se hará todo lo posible para asegurar que las regiones cuenten con fondos suficientes para participar en el conjunto. Se alentará a las regiones a que establezcan concilios regionales donde aún no existan. Siempre que sea posible, esto debe hacerse de modo coparticipado. También hay necesidades particulares, recursos y habilidades en las regiones que pueden ser de mutuo enriquecimiento.

Necesitamos un proceso de diálogo entre el Comité Ejecutivo, el personal y las regiones para vivir la comunión.

D. Compartiendo recursos y asegurando el financiamiento adecuado del conjunto

Para fortalecer nuestra comunión, debemos asegurarnos de que todos contribuyan y que los recursos se compartan equitativamente y se inviertan bien: fructífera y éticamente. Esto incluye recursos financieros, humanos y de otro tipo. Si bien existen recursos para que la CMIR sea la comunión que Dios quiere que seamos, los recursos necesitan ser identificados e incorporados para la vida y para la tarea de la comunión. Como familia, la CMIR debe compartir recursos entre sí y crear una cultura del compartir. “Donde esté nuestro tesoro, allí estará también nuestro corazón”, por lo tanto, cada parte de la comunión debe ser firmemente alentada a contribuir, tanto en lo financiero como en otras formas valiosas.

E. Comunicación

La capacidad de la CMIR de vivir la misión de Dios, la verdadera Comunión y la Justicia, y desarrollar liderazgo, redes, regiones y el compartir, nos obliga a desarrollar canales de comunicación y reflejos comunicativos. No es necesario que todos ellos estén centralizados y, en realidad, no deben depender exclusivamente de la secretaría. Toda la Comunión, en cada parte del mundo, recibe su vida y energía de Dios, y por lo tanto cada parte tiene algo que ofrecer, algo que compartir con el resto del cuerpo y algo que recibir. La CMIR tiene la oportunidad de utilizar y de desarrollar nuevas tecnologías para comunicarse. La CMIR invertirá en hacerlo bien, siendo consciente de que no todas las personas o iglesias tienen el mismo acceso a estas tecnologías.

F. Coparticipación

La CMIR fortalecerá la coparticipación, como metodología y como compromiso en nuestro trabajo. No estamos solos. La CMIR valora su cooperación con los organismos eclesíásticos, ecuménicos y de misión, así como con movimientos con los que comparte objetivos y compromisos comunes. Esto incluye movimientos ecuménicos y de justicia social que trabajan con valores y metas comunes con la CMIR. Entendemos que estamos mejor juntos. Por lo tanto, la CMIR construye relaciones efectivas con nuestros socios e instituciones ecuménicas y regionales. La CMIR también construye relaciones de trabajo en torno a áreas temáticas (por ejemplo, misión, renovación de iglesias, agua, alimentos, comercio, justicia, comunicaciones y otros asuntos críticos que enfrentan las comunidades). Al intentar algo nuevo, primero exploraremos la posibilidad de hacerlo de modo coparticipado.

El plan estratégico concluyó con la fijación de prioridades para cumplir las cinco prioridades centrales del programa a través de las metodologías. Al establecer las prioridades, el Comité Ejecutivo señaló que la CMIR debía “centrarse en lo que la organización en su conjunto puede hacer y hacer bien dentro de nuestros recursos. ... Las prioridades... tienen en cuenta lo que se puede facilitar a través de la Secretaría de la CMIR trabajando con las regiones, teniendo en cuenta los recursos humanos y financieros disponibles”.

Si bien el Comité Ejecutivo realizó un seguimiento regular del progreso de la organización a través del marco del plan estratégico, revisó todo el plan en 2016 y, sobre la base de un informe del Secretario General, Chris Ferguson, aprobó un plan de “fase final” que la CMIR colocará enfáticamente ante la Asamblea General.

[...] En esta fase final del plan estratégico existe la oportunidad de concentrarse en abordar el plan de tal manera que se maximicen los logros de los desafíos clave en 2016-2017 y, además, informar de nuestros logros, deficiencias y aprendizajes a la Asamblea General de 2017, preparándonos para la reunión de tal manera que podamos ingresar a la Asamblea una propuesta focalizada y comprensible para la visión de la CMIR para el período 2017-2024 con el fin de: inspirar, movilizar, fortalecer y elevar la misión de las iglesias miembros y la Comunión en su conjunto en todos los niveles para la renovación de las iglesias, para contribuir de manera ecuménica, interreligiosa y con la sociedad civil global más amplia para la transformación del mundo en respuesta al llamado del Dios viviente (Romanos 12: 2, Lucas 4, Jeremías 10:10). (Acta del Comité Ejecutivo de 2016)

Esta “fase final” se centró específicamente en las cinco directrices medulares, identificando un número limitado de resultados importantes que se lograrían en el último año previo a la Asamblea General.

Los siguientes cinco capítulos de este informe exploran las maneras en que las prioridades del plan estratégico de 2011 y su “fase final” fueron abordados e implementadas. A esto le sigue un capítulo sobre los desafíos que la organización experimentó en estos últimos siete años y un capítulo que presenta una visión general de las finanzas de la organización.

(Nota: el Plan Estratégico puede encontrarse de manera completa en la página web de la MIR, a través de la página de Gobernanza, en las Actas del Comité Ejecutivo de 2011, en tanto que la “fase final”, puede encontrarse en las Actas de 2017. Ndt: solo en inglés).

Misión

2



Misión

La CMIR es llamada a la misión holística de Dios y convocada a buscar nuevas formas de participación en la misión. Como una comunión, la CMIR fortalece la misión en unidad y estimula las reflexiones que hacen que la misión de nuestras iglesias sea efectiva y relevante para el siglo XXI. El llamado a proclamar la gracia salvadora y el amor del Dios trino y ser instrumentos de Dios para la transformación en el mundo, coloca a la misión en el corazón de todo lo que la CMIR y sus iglesias miembros hacen. (Plan estratégico 2011)

La CMIR y sus iglesias miembros creen que la fe cristiana implica responder al llamado de Dios para ir al encuentro de las necesidades espirituales y fomentar la justicia para todas las personas. El propósito de Dios en Cristo es la renovación de toda la creación, un proceso dinámico al cual el pueblo de Dios está llamado a participar en unidad.

La CMIR entiende que la misión implica cruzar todas las fronteras y barreras que separan a las personas de Dios, a unas de otras y a todas con la creación, confiando en que al cruzar las fronteras, el Espíritu hace posible la reconciliación por medio de Cristo.

El compromiso creativo en la misión de Dios es la alegría y la responsabilidad de cada creyente. El lugar primordial para el compromiso misional es la comunidad local en la que los cristianos y las cristianas viven, incluso cuando la misión se lleva a cabo dentro de una comunión global que lleva al pueblo de Cristo como instrumentos de justicia, de reconciliación, de transformación y de redención.

La misión - el testimonio de la justicia de Dios y la superación de los errores del pasado - requiere esfuerzos intencionales y continuos de des-vinculación de las prolongadas históricas conexiones entre la esclavitud, el colonialismo y la misión cristiana.

La CMIR trata de practicar la misión con y entre las iglesias que entienden que la misión se realiza en medio de una sociedad religiosamente plural.

Misión en la primera línea

La primera consulta sobre “Misión en la primera línea” se celebró en Breklum, Alemania, en noviembre de 2013. La consulta se planificó primero en el contexto de la violencia y el sufrimiento, con especial atención a las tensiones entre musulmanes y cristianos.

Los participantes procedían de varios países del mundo: Egipto, Hungría, India, Indonesia, Alemania, Ghana, Kenia, El Líbano, Malawi, Malasia, Myanmar, Nigeria, Países Bajos, Pakistán, Siria y el Reino Unido. La mayoría de los y las participantes provienen de iglesias miembros que viven en situaciones de tensión y conflicto interreligioso.

Los y las participantes compartieron sus historias y también trabajaron de manera conjunta en temas como la identidad religiosa y su visibilidad; cómo podemos vivir juntos en paz como creyentes de diferentes religiones; la equidad ciudadana como concepto clave en las sociedades plurales; y, finalmente, cómo en estas situaciones de tensión la misión es todavía posible.

En noviembre de 2016, un grupo de planificación se reunió en El Líbano junto con líderes y pastores/as de las iglesias miembros en Oriente Medio para comenzar los preparativos para la próxima Consulta de Misión en primera línea. Ellos tocaron numerosos temas durante varios días de reuniones, incluyendo los siguientes:

- El diálogo entre cristianos y musulmanes como una forma de fortalecer contra los fundamentalismos y, a la vez, como herramienta común para afrontar la situación actual de violencia y guerra;
- La necesidad de romper el aislamiento y de estar en conexión con una familia mundial, como la CMIR;
- Las tensiones entre la diversidad religiosa y la identidad religiosa;
- Las grandes lecciones que se pueden aprender de la historia de Medio Oriente y las formas en que las minorías y las religiones fueron utilizadas en el pasado por otras potencias para controlar la región;
- La importancia de abordar las causas profundas de los conflictos más allá de las tensiones religiosas;

- La necesidad de descubrir las intersecciones dentro de la situación actual para articular la respuesta de las iglesias;
- La necesidad de las iglesias de Medio Oriente de crear su propio espacio para articular un marco común y su voz profética; esto ayudará a la familia mundial y a la comunidad internacional a entender las formas en que los cristianos y cristianas en la región se relacionan con los musulmanes y musulmanas, para comprender su experiencia, su historia y su capacidad de vivir y de llevar a cabo la misión en un mundo musulmán durante siglos;
- La afirmación de la gracia de Dios, la presencia de Jesús con las comunidades y con la vida de las personas en su dolor y sufrimiento.

El grupo también estableció las mayores prioridades para la próxima consulta, que está planificada para noviembre de 2017. Los principales puntos considerados incluyen los siguientes:

- La iglesia como una voz profética que se ocupa de los valores y no apoya a los partidos políticos; dondequiera que estén los valores, las iglesias brindan apoyo. La agenda de la iglesia es una: el valor de todos los seres humanos.
- La estrategia de misión necesita recordar que la misión es siempre contextual.
- La Iglesia afirma los valores de justicia, paz y reconciliación; la iglesia debe asumir su papel profético con todas sus dificultades.
- El idioma de las líneas del frente es siempre el idioma inicial.
- La misión tiene que ver con la deconstrucción, incluyendo los poderes eclesiásticos.
- El desafío de comprender el poder real detrás de los medios de comunicación; el uso de las redes sociales para criticar a los medios establecidos.
- Si queremos ser proféticos debemos comprometernos, elevar los valores y discernir los signos de los tiempos. No puedes ser una iglesia profética si estás aislado.



El Presidente Jerry Pillay y el Secretario General Chris Ferguson (centro) se reúnen con miembros del Comité Ejecutivo de 2015 y con líderes de las iglesias miembros de la CMIR en El Líbano y Siria.

Foro Cristiano Global: Discriminación, persecución y martirio

En noviembre de 2015, el Presidente Jerry Pillay representó a la CMIR en la consulta del Foro Cristiano Mundial sobre “Discriminación, persecución y martirio: siguiendo a Cristo de manera conjunta”, celebrada en Albania. El propósito de la reunión era “ampliar las voces de las iglesias que sufren discriminación, persecución y martirio, intensificar la solidaridad entre sí y prever los siguientes pasos concretos y conjuntos como la iglesia sufriente de Jesucristo”. Líderes de muchas tradiciones (incluyendo reformados, católicos, luteranos, ortodoxos y pentecostales) y deliberaron sobre la violencia religiosa y la persecución que estaba teniendo lugar en todo el mundo.

Reconociendo que “la solidaridad entre las iglesias cristianas es necesaria para fortalecer el testimonio cristiano” y el arrepentimiento de las persecuciones pasadas tanto “entre sí como hacia otras comunidades religiosas”, el mensaje de la consulta incluyó lo siguiente en su texto:

En comunión con Cristo asumimos el compromiso de:

- a. **Escuchar más** las experiencias de los cristianos y cristianas, las Iglesias y de todas aquellas personas que son discriminadas y perseguidas, y profundizar nuestro compromiso con las comunidades que sufren.
- b. **Orar más** por las Iglesias, los cristianos y cristianas y por todas las personas que sufren discriminación y persecución, así como por la transformación de quienes las discriminan y las persiguen.
- c. **Hablar más** con respeto y dignidad, con una voz clara y fuerte, en unidad, en nombre de quienes están sufriendo.
- d. **Hacer más** en comprensión mutua para encontrar formas efectivas de solidaridad y apoyo para la sanación, la reconciliación y la libertad religiosa de todas las personas oprimidas y perseguidas.

Escuchando la experiencia de quienes pasan por momentos desafiantes, orando y discerniendo de manera conjunta las formas de seguir a Cristo en estas duras realidades, la Consulta hace un llamamiento a:

- a. **Todos los cristianos y las cristianas** a incluir más firmemente en sus oraciones diarias a quienes son discriminados y perseguidos y sufren por la realización del Reino de Dios.
- b. **Todas las organizaciones cristianas en los niveles regionales, nacionales y locales**, de diversas tradiciones, a aprender, a orar y a trabajar juntas en sus lugares en favor de las personas perseguidas para asegurarles un mejor apoyo.
- c. **Todas las Iglesias** a comprometerse más en el diálogo y en la cooperación con otras comunidades de fe, y a ser "astutas como las serpientes y mansas como las palomas" (Mateo 10:16), manteniéndose vigilantes, atentas y sin temor ante la discriminación y la persecución.
- d. **Todas las personas que persiguen**, discriminando y oprimiendo a los cristianos y cristianas, violando los derechos humanos, para que pongan fin a sus abusos y afirmen el derecho de todos los seres humanos a la vida y a la dignidad.
- e. **Todos los gobiernos** a respetar y proteger la libertad de religión y de creencias de todas las personas como un derecho humano fundamental. También hacemos un llamamiento a los gobiernos y organizaciones internacionales para que respeten y protejan a los cristianos y a las cristianas y a todas las demás personas de buena voluntad de las amenazas y violencias cometidas

- en nombre de la religión. Además, les pedimos que trabajen por la paz y la reconciliación, que busquen la solución de los conflictos en curso y que frenen el flujo de armas, especialmente a quienes violan los derechos humanos.
- f. **Todos los medios de comunicación** a que informen de manera apropiada e imparcial sobre las violaciones de la libertad religiosa, incluida la discriminación y la persecución de los cristianos y cristianas, así como de otras comunidades religiosas.
 - g. **Todas las instituciones educativas** a que desarrollen oportunidades y herramientas para enseñar a los y las jóvenes en particular sobre los derechos humanos, la tolerancia religiosa, la sanación de los recuerdos y las hostilidades del pasado y medios pacíficos de resolución de conflictos y reconciliación.
 - h. **Todas las personas de buena voluntad** a trabajar por la justicia, la paz y el desarrollo, sabiendo que la pobreza y la falta de respeto a la dignidad humana son los principales factores que contribuyen a la violencia.



La Iglesia Evangélica Presbiteriana en Egipto ha sido anfitriona de una serie de debates interreligiosos con Cristianos Coptos y Musulmanes en un esfuerzo por establecer vínculos.

Secularización en Europa

En febrero de 2016 se celebró en Hungría una conferencia conjunta con el Consejo Mundial de Iglesias, el Consejo para la Misión Mundial y la Evangelische Missionwerks, bajo el lema "Misión en Contextos Secularizados". Las sesiones de la conferencia incluían los siguientes tópicos: "Comprendiendo nuestro(s) contexto(s)", "¿Quiénes somos en Europa?", "Secularización y Cultura", "Vinculación de la secularización con el lugar y el papel de las iglesias" (confesional / perspectivas juveniles), "Búsqueda de Identidad en contextos secularizados" y estudios de caso de diferentes países europeos. En su artículo "Una era secular", Charles Taylor (2007) argumenta que:

El creciente secularismo significó en un primer momento un mayor compromiso religioso con las relaciones humanas y otros asuntos de "este mundo". Respondía a una nueva afirmación de las virtudes de la vida ordinaria, incluyendo no sólo la felicidad y este-mundano cuidado de la vida familiar. Respondía a un nuevo sentido del tiempo histórico, anclado en parte en la autoconsciencia de los primeros tiempos modernos como una época en la que las antiguas formas de religión ya no bastaban. Pero el secularismo creciente significaba también la comprensión de que "este mundo" se movía de acuerdo con un orden impersonal de causas y efectos dentro de él. Y esto ayudó a sustentar el avance de la ciencia moderna. Aunque al principio esto significaba leer la palabra de Dios en la naturaleza en lugar de hacerlo en los textos antiguos, a menudo se desentendía de las conexiones religiosas con la idea de un todo mayor y trascendente.

El acuerdo general de la conferencia fue que la "secularización" es un "flujo natural", y que no podemos ir contra la corriente. Y, por lo tanto, nadar contra la corriente no es aconsejable. Es deseable preparar y dar forma al futuro. Sin embargo, no es aconsejable demasiada preocupación y ansiedad. Tenemos que pensar en lo que podemos hacer con la corriente. Los siguientes fueron puntos de atención en relación al testimonio en un mundo multireligioso:

- *Construir* relaciones de respeto y confianza con personas de todas las religiones, restaurar la justicia, sanar los recuerdos, reconciliar y consolidar la paz.
- *Alentar* a las personas cristianas a fortalecer su propia identidad y fe religiosa ... y también considerar las perspectivas de quienes adhieren a esas religiones.
- *Cooperar* con otras comunidades religiosas que participan en el cabildeo interreligioso hacia la justicia y el bien común.

Fondo Reformado de Coparticipación

A través del Fondo Reformado de Coparticipación, la CMIR acompaña a sus miembros en misión proporcionando pequeñas subvenciones y otros recursos a iglesias que llevan a cabo proyectos relacionados con la misión y que son importantes para la vida de la iglesia y para su entorno, particularmente en el Sur Global.

En los años transcurridos desde la reunión de la CMIR en Grand Rapids, se han concedido subvenciones para una amplia variedad de proyectos orientados a la misión, así como para diversas formas de ayuda en casos de desastre. Las subvenciones han pasado a convertirse en proyectos como un centro de desarrollo de jóvenes y viudas en Nigeria, un proyecto para registrar y compilar los abusos que enfrentan las mujeres en el Congo, un centro misionero



El Fondo Reformado de Coparticipación provee ayuda económica a las iglesias miembro de la CMIR para necesidades de emergencia y proyectos relacionados a la misión que mejoren las vidas de las comunidades.



eclesial en Myanmar, un centro educativo indígena en Malasia, una radio cristiana en Ruanda, una escuela para niños y niñas refugiados sirios en el Líbano, un programa juvenil en Siria, una sala comunitaria en Sri Lanka, formación profesional para mujeres en Angola, una granja avícola en Zimbabwe, formación de liderazgo en Granada, test de SIDA en el Congo, formación en informática en Burkina Faso, centros de salud en Malawi, un proyecto mediático para promover la paz y combatir la pobreza en la India, un refugio para mujeres en Grecia, una escuela comunitaria en Madagascar, la reparación de autobuses en Cuba, un centro de día en Uruguay, un proyecto de micro-crédito para personas refugiadas en Malta, diálogo cristiano-musulmán en Egipto, construcción de paz en Nigeria, entrenamiento de liderazgo en Tailandia, una red teológica en el sur de África y ayuda de emergencia para El Salvador, Guatemala, Uganda, Pakistán, Corea del Norte, Tailandia, Vanuatu y Myanmar.

La mayoría de los recursos para el Fondo Reformado de Coparticipación provienen de los socios de la CMR, *Brot für die Welt*, *Otto per Mille* y *Evangelischen Missionswerk in Deutschland*. Muchos de estos proyectos también fueron apoyados por otras iglesias miembros o socios ecuménicos de la CMIR.



3

Comuni3n

Comunion

La CMIR está profundamente comprometida con la vida de toda la Comunión. Como comunión la CMIR está basada en el entendimiento de koinonia. Jesucristo ha revelado que koinonia es la realidad de la participación de sus hermanos y hermanas en su cuerpo. Esta realidad se observa claramente en nuestras vida cuando compartimos pan y vino en la mesa de Cristo, cuando, de hecho, compartimos el cuerpo y la sangre de Cristo y cuando a través de esta koinonia “todo tipo de injusticia, racismo, separación, y falta de libertad son radicalmente enfrentadas”.¹ Por lo tanto, la CMIR afirma que no puede haber comunión sin justicia y no puede haber justicia sin comunión. Cualquier separación entre el llamado a la comunión y el compromiso con la justicia ignoraría el principio básico de koinonia. De este modo afirmamos los dones de la unidad en Cristo por medio de una plena comunión, en la que todas nuestras iglesias reconocen el bautismo de las otras, se invitan mutuamente a la mesa, y afirman la integridad de sus ministerios. (Plan estratégico 2011)

En 2010, cuando la Alianza Reformada Mundial (ARM) y el Concilio Ecu­mé­ni­co Reformado (CER) se unieron para crear la Comunión Mundial de las Iglesias Reformadas, la nueva organización eligió como tema “Llamados a la Comu­ni­ón, Comprometidos con la Justicia”. Como una organización unificada, estas cosas fueron vistas como la piedra angular de la misión y el testimonio de la CMIR desde sus mismos inicios.

La comunión se basa en la comprensión de la *koinonia*, la realidad de la participación de todas las hermanas y hermanos de Cristo en su cuerpo. Esta realidad es visible cuando el pan y el vino son compartidos en la mesa de Cristo y cuando, juntos y juntas, los y las miembros de la Comunión desafían la injusticia, el racismo, la división y la falta de libertad.

La Comunión trabaja para unir a las iglesias para dar testimonio del Señor Jesucristo, fomentando la comprensión teológica, promoviendo la coparticipación, fortaleciendo la voz de la iglesia en asuntos críticos, intensificando el testimonio de las iglesias miembros y participando con compañeros ecuménicos y socios en todo el mundo. La CMIR fomenta la unidad de la iglesia y coordina iniciativas comunes para la misión, la reflexión teológica y la formación, la renovación de la iglesia, la justicia y el diálogo.

¹ Texto de Lima sobre Bautismo, Eucaristía y Ministerio.

En muchos sentidos, toda la tarea de la CMIR se realiza a través de la comunión o para la comunión, sobre todo porque no se realiza ninguna actividad individualmente sino siempre de modo coparticipado, ya sea a través de iglesias miembros o en el mundo ecuménico más amplio. Sin embargo, las áreas de comunión tratadas en este capítulo se centran más específicamente en los modos en que la misma organización trabaja en conjunto para lograr aún mayores acercamientos.

Consultas sobre Comunión

La formación de una comunión, en lugar de seguir siendo una alianza o un concilio, fue un compromiso decidido con un proceso que, si funcionaba eficazmente, profundizaría los lazos entre los miembros y en toda la organización. A medio camino entre la Asamblea General de Unificación de 2010 y la Asamblea de este año, se convocó a una consulta para evaluar los avances en este sentido.



La Consulta sobre la Comunión, celebrada en febrero de 2014 en Grand Rapids, Michigan, EE.UU., reunió a teólogos y teólogas de todo el mundo, incluyendo (desde la izq.) a Sabine Dreßler, Bridget Eli Adzo Ben-Naimah e Iain Torrance.

En febrero de 2014, 50 líderes y lideresas de iglesias de todo el mundo se reunieron para la Consulta sobre la Comunción, produciendo un informe sobre el estado de la Comunción que fue presentado al Comité Ejecutivo de la CMIR en mayo de 2014.

“La comunción es un don de Dios”, fue un tema recurrente a lo largo de la consulta y el informe, así como el reconocimiento de que, para la iglesia, la unidad es siempre unidad en Cristo

También se debatió sobre cómo mantener esta comunción y cómo la comunción debe actuar tanto dentro como fuera de sí misma. Aunque el informe incluyó una larga lista de desafíos potenciales para la comunción, el informe señaló: “Nosotros y nosotras, creyendo en el Dios trino, discernimos que nuestro viaje como comunción, juntos y juntas, es un viaje sin final; que siempre continuaremos el proceso de aprender a vivir juntos y juntas y a estar abiertos a los demás; que la comunción pide algo de nuestra parte y requiere proceder con humildad de acuerdo al modelo de nuestro Señor Jesucristo, la pacientemente, soportándonos uno a otros en el amor por medio de los dones del Espíritu”.

Las recomendaciones del informe incluyen caminos para aumentar la participación en la construcción de la Comunción al fomentar una mayor cooperación interregional; fomentar el diálogo entre las iglesias miembros de modo pastoral, relacional, marcado por el respeto mutuo, la reciprocidad y la rendición de cuentas; y espacios más amplios para la oración y el discernimiento en la toma de decisiones. También hubo un llamado para continuar los encuentros cara a cara en diferentes áreas de la Comunción, para permitir la apreciación de la diversidad de países, culturas y estilos de adoración, procurando que esos espacios sean espacios seguros para que las iglesias miembros puedan reunirse.

También se pidió fomentar el desarrollo de un nuevo liderazgo, a través del Instituto Global de Teología de la CMIR y otros medios, así como asegurar que las prácticas de la CMIR no sean discriminatorias por región y género. La consulta también sugirió formas de mejorar la comunicación entre los miembros de la CMIR.

Concilios regionales

Las iglesias miembros de la CMIR están agrupadas en regiones geográficas, con varias de ellas con concilios regionales reconocidos. La CMIR confía en estos concilios regionales para la asistencia en la comprensión de los problemas, luchas y bendiciones más locales. La CMIR se esfuerza por celebrar reuniones en todas las regiones para que todos puedan entenderse mejor y crecer en las formas de ministrar y buscar justicia a nivel mundial (véase el capítulo 4).

La exposición a diferentes áreas del mundo proporciona nuevas ideas, y a menudo la agenda de estas reuniones incluye intencionalmente asuntos pertinentes a la región en la que se llevan a cabo. Este proceso continuo permite a la CMIR apoyar el trabajo regionalmente, al mismo tiempo que informa a los miembros de lo que significa estar verdaderamente unidos y unidas en Cristo.

En 2011, se firmó un nuevo acuerdo de asociación entre la CMIR y la *Evangelische Missionswerk* (EWM, por sus siglas en alemán), una organización ecuménica en Alemania. La nueva coparticipación incorporó a dos de los



Líderes regionales y funcionarios de la CMIR reunidos para una Consulta de Empoderamiento Regional en febrero de 2017 en Hannover, Alemania.



Consejos regionales de la CMIR celebran reuniones frecuentes para debatir cuestiones de importancia para las iglesias miembro en sus áreas. Sus líderes electos asisten a la reunión anual del Comité Ejecutivo, presentando estas cuestiones a la organización en su totalidad. En esta fotografía vemos participantes del Consejo del Área Noreste de Asia durante su reunión en 2014.

concilios regionales en esta asociación: AIPRAL, el concilio latinoamericano, fue fortalecido por esta alianza y con recursos financieros adicionales les continúa generando impacto por medio de programas significativos y a través de la producción de la revista *La Voz*. La coparticipación permitió el resurgimiento de la Comunción Africana de las Iglesias Reformadas (ACRC), que pudo celebrar consultas y reuniones adicionales que han fortalecido la misión de las iglesias miembros en África. El ACRC ha organizado varios programas subregionales y una asamblea.

Una consulta de 2012 en Ginebra reunió a líderes regionales de los concilios oficialmente reconocidos del Noreste de Asia (NEAAC), de África (ACRC), de Europa (CMR Europa), de América Latina (AIPRAL) y del Caribe y América del Norte (CANAAC), para construir un consenso sobre Formas en que la secretaría y las oficinas regionales pueden trabajar conjuntamente e identificar temas o programas específicos que puedan desarrollarse conjuntamente. Los y las representantes proporcionaron antecedentes sobre su trabajo y los retos a los que se enfrentaban, lo que le permitió al grupo determinar qué programas podían y deberían coordinar y cuáles quedaban más prudentemente en manos de las oficinas regionales. Se acordó el compromiso de mejorar la comunicación entre los grupos y con la Secretaría de la CMIR, así como los protocolos para lograr una mejor comunicación, incluido el compromiso de una reunión anual de los líderes regionales y la distribución de las prioridades regionales así como la información financiera.

En su reunión de 2016, el Comité Ejecutivo volvió a abordar la cuestión de las regiones y los concilios regionales, debatiendo su relación con la Comunidad en su conjunto y cómo deberían organizarse. Dos nuevos concilios habían comenzado a reunirse: Indonesia y Asia del Sur, mientras que otras dos regiones solicitaron ayuda para comenzar a organizarse: Medio Oriente y el Pacífico.

Así, en febrero de 2017 se realizó en Hannover una Consulta Regional de Empoderamiento para abordar no sólo las cuestiones estratégicas más amplias relacionadas con las regiones y los concilios, sino también para examinar las recomendaciones y los planes formulados en la consulta de 2012, celebrada en Ginebra. Asistieron a la consulta los oficiales, los líderes de las regiones, hayan sido oficialmente reconocidos o no, y el personal ejecutivo. Esto garantizó la representación de todas las partes de la Comunidad.

Los compromisos asumidos incluyen el fortalecimiento de la coordinación entre la secretaría y las regiones en materia de comunicaciones, cuotas de afiliación, proyectos, programas y participación. También se hizo un compromiso sobre un mecanismo específico para reunir anualmente a los dirigentes regionales y al personal ejecutivo durante las reuniones del Comité Ejecutivo. Las propuestas sobre la formación y el estatus de los concilios regionales se someterán a la Asamblea General para su discusión.

Iglesias miembros

La CMIR responde y proactivamente busca maneras de apoyar a sus iglesias miembros en momentos de necesidad. Este aspecto importante en la construcción de la comunión puede ser tan simple como convocar a la oración para un incidente específico, pero también puede ser tan complejo como acompañar a una iglesia miembro que trabaja para promover justicia, paz y reconciliación en un área devastada por la guerra a lo largo de muchos años. Las áreas señaladas a continuación son sólo algunos ejemplos en los que la Comunción ha colaborado junto a sus miembros.

Medio Oriente

En una zona del mundo que vive en una inestabilidad casi interminable y donde la fe cristiana está bajo constante amenaza, las iglesias miembros continúan su fiel trabajo de predicación del evangelio. La CMIR se solidariza con estos hermanos y hermanas de todas las maneras posibles. En la reunión de 2015 del Comité Ejecutivo, celebrada en el Líbano, la CMIR adoptó una Declaración sobre el Oriente Medio. La declaración fue elaborada durante la reunión, ya que un equipo de escucha designado oyó las historias de los cristianos y cristianas que trabajan en los países de Medio Oriente. “La cuna del cristianismo está en crisis, y muchas de sus calles están destrozadas, tanto figurativa como literalmente”, expresó el documento.

Inspirándose en las palabras del profeta Isaías, el documento llamó a la iglesia a ser “conocida como reparadora de ruinas y restauradora de calzadas otrora intransitables” (Isaías 58:12). La declaración recordó que “históricamente, los cristianos y los musulmanes han vivido a menudo pacíficamente como vecinos, disfrutando de un diálogo de vida y compartiendo valores comunes para el bien de su comunidad. Lamentamos el deterioro de las relaciones que han surgido de los movimientos religiosos radicales y expresamos profundo pesar por la forma en que se utiliza la religión para las agendas políticas. Aún hoy, y a pesar de su número cada vez más pequeño, los cristianos y cristianas en Medio Oriente siguen siendo la sal y la luz en sus comunidades. Hemos visto evidencias de que sus tareas e impacto en sus comunidades van mucho más allá de su número”.

La reunión del Comité Ejecutivo en El Líbano “nos ha brindado una nueva oportunidad para expresar nuestra solidaridad con nuestros miembros en esta región. No queremos ver esto como un simple acto, sino como el inicio de un compromiso renovado”. La declaración pidió el reconocimiento mundial del sufrimiento de todas las personas en el Medio Oriente, el fin de la violencia en Siria y oraciones por la paz en la región.

La declaración también instó a los oficiales de la CMIR a fortalecer los lazos entre las iglesias de Medio Oriente y alentó a las iglesias miembros más allá del Medio Oriente a unirse en solidaridad con ellas, contando las historias de personas e iglesias en Medio Oriente, recibiendo a sus vecinas y señalando las responsabilidades de sus gobiernos por el malestar en la zona. También se animó a las iglesias miembros a inspirarse en las hermanas y hermanos de Medio Oriente que expresan el amor de Cristo frente a desafíos increíbles y que frecuentemente sufren por ello, y a orar por el fin de la guerra y de la injusticia.

Cuba

Cuando el Comité Ejecutivo se reunió en Cuba en 2016, la histórica ocasión estuvo marcada con una Declaración de Cuba que ofrecía continuada solidaridad y apoyo a la iglesia cubana. La reunión de seis días permitió a los miembros del comité ser testigos de la inspiradora obra de la iglesia de primera mano. “La iglesia nos enseñó que la fe no es una iniciativa frágil sino una fuerza resiliente. La iglesia transformó la experiencia de tiempos difíciles en una mayor dependencia de Dios con la realización de milagros que ocurren alrededor de ellos cada día. Incluso mientras los gobiernos trataban de separar, erigiendo muros entre naciones y pueblos, la Iglesia Reformada en general siguió construyendo relaciones y compañerismo”.

Estas relaciones permitieron a la Iglesia Presbiteriana Reformada en Cuba proveer al mundo ecuménico de liderazgos sólidos y ofrecieron una base teológica para entender la misión en las luchas del contexto cubano. La declaración también expresó respeto por el papel que Cuba desempeñó en las conversaciones de paz en Colombia y señaló que muchas personas en América Latina deben su salud a los trabajadores médicos que Cuba ha entrenado.

El documento pidió a las iglesias miembros en los Estados Unidos que continúen con su trabajo para poner fin al bloqueo económico (embargo), alentando a todos los miembros a construir nuevas relaciones o fortalecer las existentes con la iglesia en Cuba.

Iniciativas globales de paz

Colombia

La paz en Colombia dio un importante paso hacia adelante en 2016, con la firma del acuerdo de paz en Colombia. El acuerdo pone un fin formal al conflicto interno más largo del mundo, medio siglo de guerra entre las guerrillas de las FARC y el gobierno colombiano. Como parte del acuerdo, las FARC renunciaron a su lucha armada y buscarán sumarse al proceso político.

“Las negociaciones han sido largas y difíciles, pero muestran que el progreso hacia una paz justa se puede lograr incluso en las circunstancias más difíciles”, dijo Chris Ferguson. Antes de convertirse en secretario general de la CMIR, Ferguson colaboró durante tres años con el Programa de Acompañamiento Ecuménico en Colombia, acompañando y apoyando a comunidades en Colombia que son víctimas de la violencia. La Iglesia Presbiteriana de Colombia ha estado involucrada desde hace tiempo con el apoyo al proceso de paz, así como con los temas de justicia social que las FARC han destacado.

A través de una subvención del programa *Otto per Mille*, la CMIR ayuda a sostener este trabajo continuo, concentrándose en el acompañamiento y la verificación del proceso de paz. La Iglesia Presbiteriana de Colombia, incluidas sus congregaciones locales y sus colaboradores ecuménicos y civiles, trabajan en las regiones más afectadas por el conflicto para verificar que se están aplicando los términos del acuerdo de paz.

Península coreana

En septiembre de 2016, una delegación de la CMIR que visitó la República Popular Democrática de Corea oyó el deseo urgente de desalentar la provocación y la tensión, la necesidad de restablecer el diálogo y las negociaciones y el deseo de transformar el armisticio en un tratado de paz.

La visita se realizó en el contexto del compromiso de larga data de la CMIR, el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y el movimiento ecuménico más amplio de estar en contacto con los cristianos y cristianas en Corea del Norte y de abogar por la reunificación pacífica de la península coreana. La Federación Cristiana Coreana reiteró su deseo de mantener buenas relaciones con las iglesias y organizaciones ecuménicas de todo el mundo y les pidió que continuaran trabajando a favor de la paz y la reunificación en la península coreana.



Líderes religiosos de varias tradiciones religiosas demostraron su apoyo hacia el acuerdo de paz en Colombia en 2016 con el Presidente Juan Manuel Santos, incluyendo a los miembros de la CMIR Jairo Barriga, J. Herbert Nelson, Helis Barraza Díaz, Milton Mejía, Chris Ferguson y Gloria Ulloa.

Tanto antes como después de la visita a Corea del Norte y en colaboración con miembros y asociados ecuménicos de la República de Corea, la CMIR ha hecho numerosos llamamientos para que cese la escalada del conflicto y se promueva el diálogo entre todas las partes involucradas

Medio Oriente

A partir de la Declaración de 2015 sobre Medio Oriente, la CMIR se ha focalizado de manera más proactiva en los esfuerzos de consolidación de la paz a través de sus iglesias miembros en el Medio Oriente. El Fondo Reformado de Coparticipación, respaldado por una donación especial de la Iglesia Reformada en América, ha apoyado los esfuerzos de ayuda a los refugiados en el Valle de Bekaa, coordinados por el Sínodo Evangélico Nacional de Siria y El Líbano.

Chris Ferguson ha participado intensamente en la labor de la CMIR en el área, incluyendo la participación en la visita del Grupo de Referencia para el Peregrinaje de la Justicia y la Paz del CMI en Israel / Palestina, varios proyectos de reflexión teológica sobre Medio Oriente, dos consultas organizadas por FMEEC (Confraternidad del Iglesias Evangélicas de Medio Oriente, ndt) y focalizada en los cristianos y cristianas en la zona, una mesa redonda del NESSL (Sínodo Nacional Evangélico de Siria y El Líbano, ndt) sobre el mismo tema y la Asamblea General del Consejo de Iglesias de Oriente Medio.

Programa de pasantías

Jóvenes adultos de todo el mundo participan en el programa de pasantías de la CMIR. Su tiempo de servicio los conecta entre sí y con el trabajo de la iglesia mayor a la vez que les proporciona experiencias que aumentarán su capacidad de liderazgo en sus iglesias locales.

Cada año, jóvenes altamente calificados solicitan pasantías de 12 meses en las oficinas de la CMIR. El proceso de solicitud está abierto a personas de habla inglesa de iglesias miembros de la CMIR que tengan 30 años de edad o menos, incluyendo ministros, seminaristas en sus últimos años o profesionales cristianos que tengan interés en trabajar para sus iglesias o para el movimiento ecuménico en cualquier nivel. La mayoría de los costos están cubiertos por la *Evangelisches Missionswerk* (EWM, por sus siglas en alemán), aunque se pide al pasante o a la pasante y/o la iglesia patrocinadora que compartan parte de los costos. Las iglesias miembros y socios ecuménicos también han patrocinado pasantías en los últimos años, proporcionando una experiencia valiosa para los líderes y lideresas jóvenes.

Los y las pasantes son expresamente expuestos a todo el trabajo de la CMIR, mientras que al mismo tiempo se insertan en una oficina particular. Aquellas personas que han colaborado como pasantes, han sido afirmadas y enriquecidas de muchas maneras. “He conocido a un montón de gente estupenda, y creo que es seguro decir que tuve una experiencia completa al trabajar con todos los elementos de la CMIR”, dijo Aiko Sumichan, de Indonesia, que se desempeñó como pasante en 2013.

Fundiswa Kobo, de Sudáfrica, que se desempeñó como pasante en 2015, se conectó por primera vez a la CMIR a través del Instituto Global de Teología en 2012, comentó que “me desafió aportándome nuevos conocimientos a lo que siempre había sabido. Estar con teólogos de todo el mundo, compartir mis historias y luchas y encontrar nuevas formas de hacer teología fue lo más destacada para mí.”

“Para que la iglesia se comunique y comulgue con el mundo hoy, el movimiento ecuménico es una necesidad y no una opción”, dice Chung Doyoung, un pasante de 2016 de Corea del Sur.



4

Justicia

Justicia

La CMIR se comprometerá activamente con la justicia basada en la Biblia y en la teología y será consciente de sus repercusiones. Esto incluye construir buenas relaciones con todas las personas, justicia en la economía y en la tierra, justicia económica, erradicación de la pobreza, justicia de género, integridad de la creación, reconciliación, compromiso interreligioso, sanación y trabajo orientado a la transformación de las iglesias y de la sociedad. El autoconocimiento teológico de quiénes somos como Comunión, sustenta el compromiso de ser una voz profética a favor de la justicia por parte de la CMIR y sus iglesias miembros y consejos regionales. (Plan Estratégico 2011)

La CMIR, con sus iglesias miembros, cree que la fe cristiana nos llama a satisfacer las necesidades espirituales y a fomentar la justicia para todos y todas en la transformación del mundo a través del amor de Jesucristo. Dios nos ha otorgado el profundo privilegio de convertirnos en colaboradores/as de Dios en este ministerio. Aceptando este don, la CMIR reconoce los privilegios y las responsabilidades que se nos han confiado y se compromete, por lo tanto, al básico, pero a su vez profundo, principio de que en comunión pertenecemos a Dios y también los unos a los otros y que debemos juntos/as administrar toda la creación de Dios.

En relación a esto, la CMIR acepta responsabilidad por su parte en los problemas del mundo. Nos regocijamos de ser guiados en este viaje por el Dios de la justicia y creemos que estamos llamados/as a trabajar con Dios para crear un mundo diferente -un mundo de paz, de justicia y en armonía con la creación.

La Oficina de Justicia y Coparticipación trabaja con los consejos regionales de la CMIR, iglesias miembros y socios ecuménicos para alentar activamente al compromiso para enfrentar los asuntos de justicia.

La Confesión de Accra

La Confesión de Accra, “Pacto por la Justicia en la Economía y en la Tierra”, fue adoptada por los delegados y delegadas a la 24ª Asamblea General de la Alianza Reformada Mundial (la organización predecesora de la CMIR) en Accra, Ghana, en 2004, y reafirmada en la Asamblea General de Unificación. La confesión está basada en la convicción teológica de que las injusticias económicas y ecológicas de la economía global actual requieren que la familia Reformada responda como asunto de fe en el Evangelio de Jesucristo.

La Confesión establece que los temas de justicia económica y ecológica no son sólo problemas sociales, políticos o morales; están integrados a la fe en Jesucristo y afectan la integridad de la iglesia. Ser fieles al pacto con Dios requiere que personas cristianas e iglesias tomen una postura contra las actuales injusticias económicas y ecológicas.

La Iglesia se solidariza con las personas que sufren y luchan. Siguiendo las tradiciones de justicia de los profetas bíblicos y de Jesús en los evangelios, la Confesión de Accra ve la situación mundial actual “a través de los ojos de las personas sin poder y de las que sufren.” Llama a las iglesias y a la sociedad a escuchar el llanto de quienes sufren y las heridas de la propia creación, sobreconsumida e infravalorada por la actual economía global.

En 2014, para conmemorar el décimo aniversario de la confesión, la Oficina de Justicia y Coparticipación trabajó con los consejos regionales para coordinar una serie de consultas en Kenya, Taiwán, Colombia, Jamaica y Alemania, culminando en una consulta global que tuvo lugar en Hannover, Alemania. Durante estas reuniones se compartieron historias sobre la forma en la que el mensaje de la Confesión de Accra sigue resonando y desafiando. Las reuniones también confirmaron que hay mucho trabajo por hacer para lograr la reforma que se necesita para restaurar el mundo que Dios quiere.

La consulta que tuvo lugar en Jamaica, organizada por el Concilio del Área del Caribe y Norteamérica (CANAAC, por sus siglas en inglés) en Marzo de 2014, llegó a la conclusión de que, tristemente, “en la década que ha pasado desde la adopción de la Confesión de Accra, no mucho ha cambiado”. La consulta en sí propuso tres ámbitos de colaboración hacia la justicia que pueden poner en acción los principios que profesamos en la Confesión de Accra: trata de personas; pobreza, desigualdad y desempleo, y reforma agraria.



Los participantes provenientes de todo el mundo en la consulta por el 10° aniversario de la Confesión de Accra en noviembre de 2014, celebrada en Hannover, Alemania.

En Junio de 2014, miembros del órgano regional de la CMIR en Latinoamérica, conocido por su acrónimo en español AIPRAL, redactaron la Declaración de Barranquilla en su consulta. La declaración reclamaba procesos para educar y alentar a las iglesias miembros a incluir la Confesión de Accra en sus libros de confesiones; inserción de los principios de la Confesión de Accra en foros públicos como bancos mundiales, gobiernos y otras organizaciones internacionales; participación y apoyo en procesos comunitarios que construyen alternativas económicas, culturales y políticas que ponen la dignidad humana y la preocupación por el medioambiente en la vanguardia; y alianzas más fuertes con iglesias del norte para desarrollar nuevos sistemas económicos que honren y glorifiquen a Dios para el bienestar de su pueblo.

La Declaración de Barranquilla señala que “la Confesión de Accra desenmascara el ideal de ‘ser humano’ desde el sistema capitalista excluyente, caracterizado por la explotación y el egoísmo. La Confesión exalta la humanidad como un objeto o medio para rescatar la imagen bíblica del ser humano creado a imagen de Dios”.

En Septiembre de 2014, más de dos docenas de delegados/as de la Alianza de Iglesias Reformadas de África (ACRC, por sus siglas en inglés) se reunieron en Nairobi, Kenya. Luego de analizar y distinguir el testimonio de la Confesión de Accra, los y las delegados/as se enfrentaron a la necesidad de salir de la “posición de misión” e identificaron algunos de los principios y actividades teológicos para progresar en la tarea de la iglesia. Estos incluían: crear oportunidades para los y las líderes de iglesias, teólogos/as, pastores/as y cristianos/as africanos/as para debatir sobre experiencias culturales y espirituales que son exclusivamente africanas e instar al Comité Ejecutivo de la ACRC a investigar oportunidades y facilitar procesos para la reflexión teológica, como la organización de conferencias, becas y un compromiso vivo con la confesión de Accra; prometer solidaridad con los y las jóvenes africanos/as víctimas de la trata de personas y abuso infantil y denunciar la obsesión de poder en todas las estructuras de las iglesias miembros.

El Concilio del Área Noreste de Asia (NEAAC, por sus siglas en inglés), reunido en Taipei, Taiwán, en Septiembre de 2014, convocó a representantes de iglesias de Taiwán, Corea, Japón y Hong Kong. Los y las presentes observaron que, aunque variando de región en región, muchos asuntos traspasaban las fronteras, como por ejemplo la explotación salarial, la discriminación racial y la supresión de los derechos humanos. El Concilio también señaló: “Dado que en esta región los cristianos y las cristianas somos una minoría viviendo en una sociedad multirreligiosa, es esencial que cooperemos con otras religiones para abordar las cuestiones de la Confesión de Accra. Todas las personas, sin importar sus creencias, se ven afectadas por la estructura económica y financiera actual. Todos asumimos la responsabilidad común como ciudadanos y ciudadanas de transformar las injusticias inherentes en el sistema para asegurar una red de seguridad social para proteger a los débiles, a los desfavorecidos, a los jóvenes y a las mujeres en particular.” El Consejo expresó el deseo de un plan de acción para desenmarañar y abordar las muchas facetas de la injusticia del mundo.

La consulta de la CMIR Europa, en Octubre de 2014, se centró específicamente en el asilo y la migración como una cuestión crítica de justicia para la región y observó las causas de la migración forzada y las reacciones de los países europeos en cuanto a la afluencia de los refugiados. Los y las participantes escucharon a varios oradores, incluidos a algunos de los países europeos que inicialmente recibieron a los refugiados –Grecia e Italia—y de aquellos que buscan asentarlos permanentemente, como Hungría y Alemania. Otra voz im-

portante en la consulta fue la de Medio Oriente: “Es fácil enviar dinero; lo difícil es acompañar a las personas en su dolor.” Pero eso es lo que la iglesia está llamada a hacer: estar con las personas. ¿Cómo se puede hacer esto si las fronteras están cerradas?

En Noviembre de 2014, la consulta global escuchó a todas las regiones y publicó un informe que recomendaba una serie de compromisos a ser adoptados por el Comité Ejecutivo de la CMIR:

- receptividad hacia los desafíos de la Confesión de Accra cuando se presenten nuevas crisis que requieran nuevas interpretaciones;
- liberación y resistencia contra todas las formas de dominación;
- trabajo con socios y movimientos sociales;
- escucha profunda a las voces marginadas y a las que hemos silenciado, así como a la voz del Espíritu.

También se recomendaron áreas de acción: lectura crítica de la Escritura y recursos creativos para las congregaciones para ser un testimonio del Dios de Vida, casta, cambio climático, género y sexualidad, trata de personas, inmigración y migración, la Nueva Estructura Económica y Financiera Internacional, racismo y la teología de lo suficiente.

Como seguimiento de estas consultas sobre Accra, se celebraron un par de consultas birregionales durante los siguientes dos años bajo la consigna “Accra +10”. Si bien la participación aumentó, el enfoque se redujo, y cada consulta estudió la Confesión de Accra desde un enfoque de justicia de género. Esto se hizo para enfatizar el vínculo entre la justicia de género y la económica.

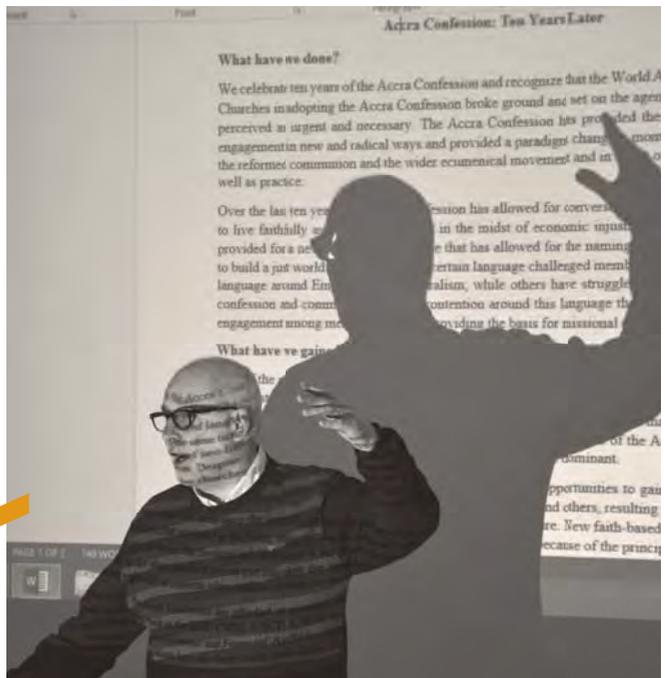
En Noviembre de 2015, los participantes de la ACRC y del NEAAC se reunieron bajo el lema “Las señales de los tiempos en perspectiva de género”, para reflexionar desde la perspectiva de género y desde diferentes contextos sobre los desafíos que enfrentamos como iglesias, tales como violencia, injusticia y degradación tanto en los seres humanos como en la naturaleza.

Luego de un proceso de discernimiento y estudio de la Palabra de Dios, las delegadas y los delegados se comprometieron a trabajar en las siguientes cuestiones y llamaron a todas las iglesias miembros a hacer lo propio:

- facilitar la capacitación continua de los ministros y las ministras para tener una interpretación bíblica vivificante;
- trabajar sobre aquellas políticas y disposiciones constitucionales que impidan la participación de todas y todos;
- desarrollar un modelo de estudio bíblico que sea utilizado en las iglesias locales para fomentar la participación; mejorar las relaciones entre las iglesias miembros, las regiones y la Comunión internacional y apoyar su trabajo así como asegurar una representación justa para todos y todas; y
- crear o reforzar oficinas de justicia en todas nuestras iglesias miembros.

La segunda consulta birregional tuvo lugar en Cuba en Enero de 2016. Los y las participantes de América –AIPRAL y CANAAC—también se reunieron bajo el lema “Las señales de los tiempos en perspectiva de género”.

La consulta elaboró una declaración que concluyó: “Estamos llamados y llamadas a una misión por la justicia que nos exige acción pública y política. Estamos llamados y llamadas a denunciar los sistemas injustos y a generar acciones justas y equitativas, a formular alternativas de relacionamiento, y a



Roberto Jordan realiza una presentación en la consulta global en el 10º aniversario de la Confesión de Accra.

caminar junto con el pueblo en pro de la paz. En ese caminar, estamos llamados y llamadas a denunciar la manera en que los medios de comunicación continúan creando imágenes que fomentan la discriminación y la cosificación de las personas. Para esto es necesario un liderazgo eclesial que esté comprometido con nuestra fe y misión reformadas y con estos proyectos en incidencia local, nacional y regional.”

Justicia económica

La Declaración de Sao Paulo inicia un diálogo

Asumiendo el mandato de la Asamblea General de Unificación de 2010 para abordar la cuestión de la injusticia económica sobre la estructura/sistema financiero y económico, en 2012, la CMIR, el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y el Consejo para la Misión Mundial (CWM, por sus siglas en inglés) redactaron “La Declaración de Sao Paulo: Transformación Financiera Internacional para la Economía de la Vida”. El documento solicitaba reformas económicas en todo el mundo que resultaran en “un régimen financiero internacional ético, justo



Trabajar por la justicia económica tiene muchas formas. Una conferencia a la que asistieron líderes bancarios y religiosos en Argentina en diciembre de 2016 trató los aspectos éticos y económicos de la arquitectura financiera internacional. En la fotografía (de izquierda a derecha): Dora Arce-Valentín, Helis Barraza Díaz, Darío Barolín, Adelaida Jiménez Cortés, Milton Mejía y Carola Tron.

y democrático basado en un marco de valores comunes: honestidad, justicia social, dignidad humana, responsabilidad mutua y sostenibilidad ecológica.”

Organismos ecuménicos de América Latina aprovecharon el documento para participar en reuniones con representantes del gobierno en Argentina, Bolivia, Perú y Guyana.

La declaración también generó la Conferencia Ecuménica sobre una Nueva Arquitectura Financiera y Económica Internacional (NIFEA, por sus siglas en inglés) en 2013. Creada por la CMIR, el Consejo Mundial de Iglesias, el Consejo para la Misión Mundial y la Federación Luterana Mundial, se encomendó al grupo de expertos en economía que creara propuestas para promover estructuras económicas y financieras éticas, justas y sostenibles.

El panel estableció las siguientes prioridades:

1. Crear una escuela ecuménica de gobernanza, economía y gestión para desarrollar competencias económicas dentro del movimiento ecuménico;
2. Convocar una conferencia interreligiosa sobre alternativas bancarias;
3. Supervisar los gastos e ingresos del gobierno y exigir reformas cuando el gobierno no opere inspirado en el bien público, cuando permite o tolera la corrupción, los privilegios especiales y beneficios de captación de rentas, cuando obstaculice la supervisión por parte de la ciudadanía y cuando favorezca a los ricos sobre los pobres, a un grupo étnico sobre otro o a hombres sobre mujeres;
4. Participar y afianzar las iniciativas existentes en la sociedad civil internacional para alentar la adopción de un exhaustivo mecanismo de renegociación de deudas;
5. Contribuir a la preparación de una conferencia para hacer un balance de las reformas de la estructura financiera internacional, e identificar y exigir las reformas necesarias para el establecimiento o transformación de prácticas e instituciones que puedan fomentar un sistema justo y democrático de administración financiera y económica global; y
6. Realizar campañas para permitir a los gobiernos y a las instituciones financieras y económicas internacionales reemplazar el crecimiento económico como indicador de progreso con indicadores que evalúen la condición humana social, económica y ecológica en su totalidad y apoyen investigaciones para analizar las alternativas existentes.

El trabajo destinado a llevar a cabo estas prioridades incluye la presentación de la Escuela de Gobernanza, Economía y Gestión (GEM, por sus siglas en inglés). Durante esta oportunidad de aprendizaje de 10 días, líderes de iglesias, líderes emergentes y expertos económicos se reúnen para debatir sobre sistemas económicos más justos. Al concluir, los y las estudiantes elaboran propuestas de proyectos que puedan ser llevadas a cabo en los siguientes dos o tres años, con el objetivo de desafiar y reformar la economía. La primera escuela GEM fue en Hong Kong en 2016 y la segunda será en Lusaka, Zambia, en Agosto y Septiembre de 2017.

Justicia Social

La trata de personas esclaviza un estimado de 21 millones de personas en todo el mundo. De estas personas, 14.2 millones (el 68%) son explotadas para mano de obra, 4.5 millones (el 22%) son explotadas sexualmente y 2.2 millones (el 10%) son explotadas para trabajos forzados impuestos por el gobierno¹. Muchas de estas personas explotadas son niños y niñas.

La trata de personas es un comercio intencional que nos afecta a todos y todas. Utiliza los cuerpos de mujeres, hombres y niños y niñas como productos para satisfacer demandas de mano de obra y de sexo como parte de un amplio sistema económico que cosifica a las personas y les asigna valores distintos basados en su género, etnia, posición social y sexualidad. Las causas fundamentales yacen en los sistemas económicos que generan y perpetúan la pobreza y no reconocen el valor intrínseco de cada ser humano.

La Red de Justicia de la CMIR se reunió en Cuba en 2013 para deliberar sobre un programa que trate esta cuestión. Los y las participantes vieron en la trata de personas una injusticia que exponía la más grande injusticia económica sistemática que la familia reformada ya confesó en Accra como pecado. La trata de personas manifiesta los principios distorsionados y abusadores de nuestras economías, en las cuales las personas son sacrificadas por beneficios, y la dignidad intrínseca de los seres humanos es negada y ridiculizada. En Enero de 2014, un grupo de trabajo se reunió en Buenos Aires, Argentina, para desarrollar un proyecto y un documento informativo para abordar este asunto tan doloroso.

¹ Estadísticas de <http://www.humanrightsfirst.org/resource/human-trafficking-numbers>.



Miembros del Equipo de Trabajo sobre la Trata de Personas se reunieron en la frontera México-Estados Unidos.

Este trabajo llevó al desarrollo de “*Broken for You*”, un recurso para ser utilizado durante el tiempo de la Cuaresma de 2015. El devocionario incluía liturgias para los cultos así como lecturas diarias y maneras prácticas de combatir la trata de personas. La campaña “*Broken for You*” fue concebida para crear conciencia sobre los males de la trata y para engendrar una espiritualidad que honre las vidas y la dignidad de todas las personas. Aunque solo está disponible en inglés, la respuesta fue positiva y la campaña fue utilizada en muchas iglesias miembros de la CMIR.

El grupo de trabajo sobre la trata de personas volvió a reunirse en Julio de 2015 en El Paso, Texas, EEUU. Allí, el grupo escuchó historias personales de migrantes y de quienes trabajan para atenderlos en la frontera de México-Estados Unidos, lo cual les dio a los miembros del equipo una comprensión más vívida de los problemas a los que se enfrentan en ambos lados.

El grupo de trabajo se reunió con organizaciones comprometidas en el ministerio de la trata de personas, la inmigración y las fronteras. Los grupos incluían a Pasos de Fe, Casa Amiga, Casa Annunciation, Proyecto Vida, Derechos Humanos Integrales en Acción y el *Center for Hope*. El grupo de trabajo también

viajó a Juárez, México, y se reunió con organizaciones que buscan terminar con la violencia de género, el femicidio y la trata de personas. El grupo planea continuar trabajando con los problemas de la trata de personas con un enfoque integral, teniendo en cuenta las causas multidimensionales que contribuyen a hacer a las personas vulnerables a perder su integridad como seres humanos y a volverse “mercancía”: la globalización neoliberal, el cambio climático y las guerras, entre muchas otras.

Refugiados y refugiadas

La Conferencia Europea sobre Asilo y Migración de la CMIR, celebrada en Octubre de 2014 en Hannover, Alemania, debatió sobre el asunto crítico del número de refugiados que continúan ingresando a Europa y sobre cómo debería responder la iglesia.

La conferencia se centró en las barreras tanto metafóricas como literales que se han creado por las políticas de gobierno y la indiferencia cultural. La iglesia es convocada a comprometerse con estas personas porque son el Pueblo de Dios. Aunque muchas iglesias de toda Europa ya están trabajando con personas refugiadas, todavía queda mucho por hacer para romper con las barreras gubernamentales y ayudar a las personas a tener un hogar seguro, trabajo y las habilidades necesarias para vivir en un nuevo país.

A finales de 2016, la CMIR Europa creó un Grupo de Trabajo para la Migración y los Refugiados, una respuesta al número descomunal y sin precedentes de refugiados y refugiadas que ingresan en Europa. El grupo de trabajo comenzó con las reflexiones teológicas sobre la migración, entablando un diálogo sobre las relaciones cristiano-musulmanas, trabajando en equipo con las iglesias de Medio Oriente, compartiendo estrategias según los diferentes contextos y materializando todo en acciones concretas de solidaridad.

El grupo de trabajo visitó Hungría y Grecia para ser testigo de primera mano de las respuestas dadas por las iglesias miembros. También escucharon a otros miembros europeos, incluyendo aquellos que participan en el grupo de trabajo, sobre los esfuerzos de las iglesias miembros al abrir sus puertas y a reasentar a los refugiados en sus nuevos países. Algunas iglesias también se esforzaron en cambiar las leyes y restricciones que hacen difícil la reinserción de las personas refugiadas.

El grupo de trabajo publicó un informe preliminar para los miembros de la CMIR Europa que dice, en parte: “Las personas que buscan refugio no son solamente un desafío ético o político que enfrenta la Iglesia. Ellas ponen a prueba a nuestras iglesias a un nivel crucial en cuanto a identidad teológica y misión se refiere. En fiel sintonía con el testimonio bíblico, su llamado y misión, la Iglesia Reformada tiene como tradición el estar comprometida con la vida, la dignidad y el bienestar de las personas refugiadas.”

Justicia de género

Delegación ante las Naciones Unidas

En Marzo de 2014, Dora Arce Valentín, la Secretaria Ejecutiva de Justicia y Coparticipación de la CMIR, se unió a una delegación de la Iglesia Presbiteriana (EEUU) que defendía la igualdad de género con la 58ª Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas. Esta es una comisión funcional del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y es el principal órgano político dedicado exclusivamente a la igualdad de género y al progreso de la mujer. La presencia de la CMIR en la delegación la dio a conocer como familia reformada comprometida en la igualdad de género y contra la violencia de género.

Grupos interesados en la justicia de género de todo el mundo participaron en la Comisión. El tema principal de ésta fue “desafíos y logros en la implementación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para mujeres y niñas”. Respondiendo al tema principal, las Mujeres Ecuménicas abogaron a favor de cuatro temas para que sean incluidos en el documento final de la Comisión: pobreza y hambre; acceso a educación de calidad, empleo y toma de decisiones; acceso completo a la salud, incluyendo servicios de salud sexuales y reproductivos; y cambios transformadores en las normas sociales en respuesta a la violencia contra mujeres y niñas.

Erradicando la violencia contra la mujer

En Noviembre de 2013, se invitó a iglesias de todo el mundo a participar de *Speak Out Sunday* para promover el diálogo, la enseñanza, la oración y la acción sobre la violencia sexual y de género y su prevención. El día fue organizado por *We Will Speak Out*, una coalición mundial de ONGs basadas en el cristianismo y organizaciones eclesiales, incluida la CMIR. *Speak Out Sunday* organizó los 16 Días de Activismo contra la Violencia de Género, que tuvieron

lugar desde el 25 de Noviembre (el Día Internacional de la Erradicación de la Violencia contra la Mujer de las Naciones Unidas) al 10 de Diciembre, el Día Internacional de los Derechos Humanos.

Un informe publicado en Junio de 2013 por la Organización Mundial de la Salud, destacó la violencia física o sexual como un problema de salud pública que afecta a más de un tercio de las mujeres a nivel mundial. El informe, el primer estudio sistemático de datos mundiales sobre la prevalencia de la violencia contra la mujer, encontró que la violencia doméstica es el tipo más común de violencia contra la mujer, afectando al 30% de las mujeres en el mundo. El objetivo de *We Will Speak Out* es el de aprovechar los esfuerzos de terminar con la violencia sexual apoyando a las iglesias para que se pronuncien contra ésta, para que muestren un liderazgo fuerte y positivo y para que se conviertan en lugares seguros a los que las personas puedan acudir. También funciona para influenciar a la legislación y a las políticas con una voz unida.

La difusión pública incluye la participación en la campaña “*Thursdays in Black*” contra la violencia sexual y de género y en “16 Días de Activismo contra la Violencia de Género” que se celebra anualmente, junto a socios ecuménicos e interreligiosos como la Federación Luterana Mundial, Mission 21, el Consejo Mundial de Iglesias, la Comunión Anglicana, la Asociación Cristiana Femenina Mundial e *Islamic Relief*. La campaña se realiza cada año desde el 25 de Noviembre, el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, al 10 de Diciembre, el Día de los Derechos Humanos.

Becas para mujeres

La CMIR apoya a las mujeres mediante su Fondo de Becas de Educación Teológica para las Mujeres del Sur. Establecido en 2001, el fondo de becas permite a las mujeres de una amplia red de iglesias reformadas en el Sur Global construir su capacidad de establecer alianzas efectivas en la misión de Dios.

El fondo contempla primeras titulaciones o diplomados hechos en un seminario o universidad en el país natal o en la región de las candidatas. Más de tres docenas de mujeres de países como Argentina, Brasil, Camerún, Colombia, República Democrática del Congo, Guyana, India, Kenya, Mozambique, Myanmar, Nigeria, República del Congo, Ruanda, Sudáfrica, Togo, Tuvalu, Uganda y Venezuela han recibido así adjudicaciones del fondo y están siendo preparadas para el ministerio ordenado.

Ordenación de mujeres

El Comité Ejecutivo de 2015 aprobó la creación de un grupo de trabajo que trate la ordenación de las mujeres. La primera reunión de este grupo fue con el propósito de:

1. Crear una estrategia con los pasos a seguir necesarios para completar el mandato de la AGU, teniendo en cuenta las implicaciones que la ordenación de mujeres tiene en la comunión y en la lucha por la justicia de género.
2. Estudiar la ordenación (de mujeres y hombres) para poder valorar críticamente el rol del ministerio ordenado que puede agudizar el testimonio profético, la misión y la contribución de las iglesias en un mundo de tanta injusticia y discriminación.
3. Producir materiales que obren como recursos para facilitar el diálogo dentro y entre las iglesias miembros, sosteniendo un continuo diálogo sobre las múltiples implicaciones para sus vidas y su responsabilidad entre sí y con el Comité Ejecutivo de la CMIR.



*Yvette Rabemila y
Brigitte Rabarijaona, ambas
ministras ordenadas en la
Iglesia de Jesucristo en
Madagascar, recibieron el
Premio Sylvie Michel de 2014.*

4. Presentar propuestas para el nuevo Comité Ejecutivo sobre las recomendaciones específicas que deberían considerar para completar el mandato que nos han dado como grupo de trabajo.

El Grupo de Trabajo sobre la Ordenación de las Mujeres se reunió personalmente dos veces. La primera en Octubre de 2015, en Hannover, Alemania. La segunda, en Enero de 2016, en Las Habana, Cuba. En estas dos reuniones, el grupo escribió "Hacia una Declaración de Fe sobre la Ordenación de las Mujeres", presentado en el Comité Ejecutivo de 2016, el cual accedió a considerar una "Declaración de Fe sobre la Ordenación de las Mujeres" en la Asamblea General de 2017 (ver la Declaración en el Libro de Trabajo de la Asamblea General).

Movimiento Oikotree

Como una de las organizaciones ecuménicas patrocinadoras del Movimiento Oikotree, junto al Consejo para la Misión Mundial y el Consejo Mundial de Iglesias, la CMIR ha estado trabajando en fortalecer la misión que da vida al movimiento como uno de los muchos impactos de la Confesión de Accra (ARM, GA, 2004)¹.

Se celebraron dos foros mundiales estos últimos años: en 2010 en Arnoldsheim, Alemania, y en 2013 en Johannesburgo, Sudáfrica. Oikotree también realizó una contribución profética al proceso de la Convocatoria Ecuménica Internacional por la Paz (Kingston, Jamaica, 2011) y se involucró activamente en desarrollar una nueva "Afirmación sobre Misión y Evangelización" del CMI, adoptada por la Comisión de Misión Mundial y Evangelización (CMME) y el Consejo Mundial de Iglesias en la reunión del Comité Central de 2012. Uno de los compromisos importantes que se hicieron fue comprometerse en estudios y programas de formación teológica, lo cual se convirtió en una de las áreas más importantes en las que hace énfasis el Movimiento Oikotree.

En Johannesburgo, uno de los pasos más importantes fue organizar cinco grupos de trabajo para facilitar diferentes aspectos del trabajo. Los cinco grupos son: Teología Transformadora, Educación Transformadora, Lucha Común, Mo-

¹ En Mayo, 2006, un foro organizado por el Consejo para la Misión Mundial y la ARM (uno de las organizaciones que hicieron parte de la CMIR en 2010) en Kuala Lumpur, Malasia, fue Living out the Accra Confession: Implications for our Spirituality and Mission. El Foro emitió una declaración histórica titulada: "Living Out the Accra Confession," la cual se convirtió en un indicador para el Movimiento Oikotree.

vilización de Recursos y Redes y Comunicación. En 2016 se añadieron dos grupos más: Análisis e Investigación y Agricultura para la Vida. Mediante estos grupos se lleva a cabo buena parte de la continua tarea del Movimiento Oikotree.

Actividades de los equipos de trabajo

Lucha Común. Este grupo ha estado comprometido activamente en trabajos de acción solidaria con el movimiento de Desarrollo Rural Integrado para los Sectores más Débiles de India, y en Corea, con el Movimiento Teológico Oikos, la Federación de Estudiantes Cristianos de Corea y el Consejo Nacional de Iglesias sobre el asunto de POSCO (anteriormente Pohang Iron and Steel Company, una compañía multinacional de fabricación de acero con sede central en Pohang, Corea del Sur). Mediante una resistencia persistente en Orissa, India, POSCO finalmente decidió retirar su intervención en Orissa. El grupo actualmente está buscando la manera de que el Movimiento Oikotree acompañe el proceso de paz en curso en Colombia.

Teología Transformadora. Este grupo, mediante un proceso de reflexión teológica sobre la cuestión de la tierra, fue capaz de completar y publicar *Listen to the Land! Responding to Cries for Life* (disponible en el sitio web de la CMIR).

Educación Transformadora. Este grupo organizó un taller sobre la educación transformadora en febrero de 2015, en el Seminario Ecuménico Teológico en Matanzas, Cuba. En busca de respuestas efectivas a la crisis ecológica que pone en juego el futuro de la creación de Dios, se concluyó que la epistemología dicotómica actual debe ser reemplazada. Sin una nueva visión, más orgánica, relacional e integral, el desastre ecológico que enfrentamos será inparable. El Movimiento Oikotree publicó la colección de los documentos presentados en el taller como *Life-Enhancing Learning Together* (disponible en el sitio web de la CMIR).

Análisis e Investigación. Este grupo de trabajo funciona como un grupo de apoyo que identifica problemas que requieren reflexión y análisis; resalta resultados de investigaciones actuales sobre la justicia climática, ecología, economía y teología; propone problemas emergentes que requieren nuevas investigaciones y análisis e identifica la información actual sobre las alternativas.

Agricultura para la Vida. Mediante este grupo, el movimiento se compromete a la agricultura favorable como una manera alternativa de vida mediante la cual podemos mejorar todo el *oikos*, y como un impulsor para reconstruir sistemas alternativos para una sociedad justa y ecológicamente consciente.

Ministerio Presbiteriano en las Naciones Unidas

El Ministerio Presbiteriano en las Naciones Unidas representa a la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) en las Naciones Unidas y también sirve como canal para la CMIR, para llamar la de la ONU atención sobre ciertas cuestiones. Los miembros del personal ayudan a inspirar, preparar y conectar a los miembros para el ministerio como discípulos y discípulas fieles de Jesús en la comunidad global.

El Ministerio trabaja para conseguir sus objetivos generales —defender las causas por la justicia y la paz—mientras presenta cuestiones actuales ante las Naciones Unidas. Por ejemplo, el Ministerio coordina la participación en las sesiones anuales de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas, que reúne líderes políticos, religiosos y humanitarios de todo el mundo para abordar problemas sistémicos. Al mismo tiempo, el Ministerio asume causas específicas, como recibir delegaciones de la Iglesia Presbiteriana en Colombia y a líderes de iglesias en Sudán, cuando ellas realizan sus gestiones de paz ante el organismo.

Mediante todo su trabajo, el Ministerio da testimonio por la paz y la justicia, en el nombre de Jesucristo, dentro de la comunidad de las Naciones Unidas. Mediante el Ministerio, la iglesia responde al llamado de Cristo de llevar las buenas nuevas a los pobres, de proclamar libertad a los cautivos y de liberar a los oprimidos.

Teología

5



Teología

La CMIR prevé reunir a seminaristas, teólogos y teólogas, líderes y líderes potenciales de diferentes contextos, para encontrar, dentro y más allá de la CMIR, nuevos conocimientos de la teología reformada y nuevas expresiones de la identidad reformada, haciendo todo lo posible de manera conjunta y aprovechando los recursos de Centros teológicos y de otras personas. La CMIR pretende amasar sus valores y creencias en la masa de la iglesia, haciendo teología contextual para reflejar las realidades actuales. (Plan estratégico 2011)

En teología reformada, afirmamos y encarnamos características que distinguen la forma en que vemos el lugar que ocupamos en el mundo de Dios. Una profunda lealtad a la autoridad de la Biblia como la palabra de Dios fue fundamental para el desarrollo de la reforma protestante del siglo XVI, continuar reconociendo dicha autoridad es básico en nuestra identidad en Cristo guiados por el Santo Espíritu (2° Timoteo 3:16-17). Como iglesias también informadas por credos y documentos confesionales que resumen nuestro entendimiento de las Escrituras, sometemos nuestras propias tradiciones y ambiciones a una constante reformación por parte del Espíritu ya que vivimos siguiendo a Jesucristo en culturas que se encuentran en constante cambio (*Ecclesia reformata semper reformanda* – Iglesia Reformada siempre reformándose).

La teología del pacto provee una estructura que nos permite ver conexiones holísticas en el plan de salvación desplegado por Dios, el cual estamos llamados a testificar. Tener una identidad reformada como la nuestra significa expresar agradecimiento al don de gracia de Dios. Del mismo modo, evoca un compromiso a esforzarnos sin descanso mediante la gracia de Dios para ser, cada vez más, la comunión que Dios nos ha llamado a ser. Al aferrarnos al amor soberano de Dios, manifestado en el llamado de Cristo, estamos obligados a expresar solidaridad espiritual y social con los que sufren injusticias y separaciones en este mundo. (Amós 5:24; Miqueas 6:8). La gracia soberana de Dios nos recuerda que Dios reclama con amor este mundo como suyo propio. Ese reconocimiento nos da energía para llevar a cabo nuestro llamado en la misión de Dios (Mateo 28:18-20). Nos alienta para desarrollar nuestro intelecto y habilidades en todas las esferas de la vida para ser una luz en un mundo oscuro (Mateo 5:16).



Estudiantes del Instituto Global de Teología reunidos en San José, Costa Rica, en 2014.

Instituto Global de Teología

La CMIR ofrece al Instituto Global de Teología (GIT, por sus siglas en inglés), un programa académico intensivo y de corta duración diseñado para dar oportunidad a 50 estudiantes de teología de todo el mundo de aprender y hacer teología de manera intercontextual y ecuménica, situando al quehacer teológico en contextos locales, regionales y mundiales, con docentes también reunidos de todo el mundo.

Los objetivos específicos del GIT son construir una comunidad de aprendizaje y fe mientras los y las estudiantes y profesores trabajan de manera conjunta; descubrir enfoques bíblicos y teológicos contemporáneos; introducir las diversas perspectivas contextuales en relación al testimonio cristiano de la familia Reformada global; fortalecer las redes mundiales de intercambio y reflexión para contribuir a la formación ecuménica de una nueva generación de líderes y lideresas eclesiales dentro de la comunidad reformada.

En 2010, el GIT se llevó a cabo conjuntamente con la Asamblea General de Unificación en Grand Rapids, Michigan, EE.UU., en colaboración con el Seminario Teológico McCormick (Chicago, Illinois) y el Seminario Teológico Calvin (Grand Rapids), bajo los auspicios académicos del Seminario Teológico McCormick. Sesenta estudiantes participaron en este GIT. El tema de la Asamblea General de Unificación fue “La unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Efesios 4:3), fue también el tema del encuentro del GIT. A medida que la ARM y el CER entraban en una nueva unidad caracterizada como Comunión, los cursos del Instituto examinaron la relación entre la comunión y la misión. El proceso de alianza ya iniciado se continuó con los estudiantes reflexionando sobre la respuesta de las iglesias a la injusticia económica y a la devastación ecológica. Se les desafió a explorar los enfoques bíblicos y teológicos contemporáneos en sus dimensiones interconfesionales, interculturales e interreligiosas, y para discernir su relevancia en relación a la temática de la Asamblea. Esto incluyó el estudio de misiologías vivas y vividas así como la identidad y la misión reformadas.

Por medio de conferencias, seminarios, exposiciones, experiencias contextuales, el intercambio de historias y la participación en la vida de las iglesias en los Estados Unidos, el GIT exploró el tema de la Asamblea General de Unificación y temas relacionados. Los y las estudiantes también participaron plenamente en la vida de la Asamblea General de Unificación, a través de los estudios bíblicos, los cultos, la asistencia a sesiones plenarias y a sesiones de estudio y otros eventos.

En 2012, 53 teólogos y teólogas se reunieron en la Universidad Cristiana Duta Wacana, en Indonesia, durante tres semanas de intenso estudio. A los y las participantes se les ofreció un programa que incluía tanto el aprendizaje en el aula como las experiencias de encuentro con miembros de la diversa comunidad con la cual la universidad tiene conexiones, incluyendo una posibilidad de visitas de dos días de experiencia en un *pesantren* musulmán (una escuela residencial), un *mendut* (centro) budista cercano al templo de Prambanan o a una iglesia cristiana en una comunidad rural. La lista de opciones también incluyó pasar tiempo con personas que trabajan en la recuperación posterior a un desastre en una zona afectada por un terremoto y una erupción volcánica. Los encuentros directos fueron diseñados para desafiar, transformar y enriquecer la teología y la cosmovisión de los y las estudiantes.

El cuarto GIT de la CMIR tuvo lugar en julio de 2014 en el campus de la Universidad Bíblica Latinoamericana de San José, Costa Rica, bajo el lema “Misión Transformadora, Comunidad e Iglesia”. Los y las estudiantes se concentraron en los temas de misión, comunidad e iglesia, pero también recibieron una variedad de cursos optativos que debían elegir, incluyendo la lectura contextual de la Biblia, la misión cristiana en América Latina y la identidad reformada y la búsqueda de iglesias vitales. Las experiencias de inmersión incluyeron asistir a las iglesias locales para los cultos de cada domingo, viajar a sitios en Costa Rica y la visita a proyectos de evangelización de las iglesias. Pero es el contacto con otros estudiantes lo que genera el impacto a más largo plazo. “Los y las estudiantes vienen con sus historias - historias de esperanza, de alegría, de dolor y de preocupación- y comparten eso. Y cuando regresan a casa, lo hacen formando parte de una comunidad global”, dijo Douwe Visser, secretario ejecutivo de teología de la CMIR y secretario del GIT.

El GIT no se llevó a cabo en 2016 para que el Instituto pueda celebrarse conjuntamente con la Asamblea General de este año. Esto permite a los y las estudiantes experimentar el GIT y les brinda la oportunidad de participar en una reunión ecuménica global. De un número récord de solicitudes, 50 estudiantes han sido nuevamente seleccionados para el GIT de este año y se reunirán durante tres semanas en la *Kirchliche Hochschule Wuppertal/Bethel* antes de trasladarse a Leipzig durante la Asamblea General. Junto con el tema de la Asamblea General: “Dios de Vida, renuévanos y transformarnos”, el GIT reflexionará sobre confesiones e iglesias confesantes, especialmente dada su cercanía con la ciudad de Barmen. Allí, en 1934, a pesar de la inminente amenaza de la asunción del nazismo por parte de la Iglesia alemana, los cristianos de toda Alemania se unieron e hicieron una valiente confesión de que sólo Cristo es el Señor de la Iglesia. Esta Confesión de Barmen se convirtió en un símbolo de la afirmación de que la transformación sólo es posible a través de la Palabra del Dios Viviente. Cuatro cursos principales se centrarán en diferentes dimensiones de la teología Reformada y las responsabilidades misionales de la iglesia en el mundo de hoy. Ocho cursos optativos (de los cuales los estudiantes seleccionarán dos) profundizarán en las experiencias de vida de los cristianos y cristianas mientras enfrenten los desafíos a la unidad y a la comunión que busca la CMIR.

Diálogos

Las conversaciones teológicas entre y con otros cuerpos de creyentes informan nuestra misión y enriquecen nuestras relaciones de trabajo. Al poder traspasar los límites confesionales y teológicos, profundizamos nuestra fe y nuestra comprensión de los demás, y allanamos el camino hacia la tarea colaborativa y una voz unida sobre temas globales. Los diálogos continuos han sido a veces desafiantes, a veces notables, pero siempre fructíferos, ya que los y las participantes se unen en su comprensión de lo que significa ser seguidores y seguidoras del Dios único y santo. Cada serie de diálogos comienza con un enfoque en los puntos de contacto existentes entre las tradiciones de la fe.

Iglesia Católico-Romana

La cuarta fase del diálogo internacional entre la CMIR y la Iglesia Católico-Romana se centró en los temas de la justificación y la santificación, Palabra y sacramento y justicia. La culminación de cinco años de intensas conversaciones sobre estas cuestiones teológicas que históricamente han dividido a las dos comuniones cristianas, dio como resultado el documento *Justificación y Sacramentalidad: La Comunidad Cristiana como Agente de Justicia*. El informe destacó áreas de acuerdo sustancial sobre muchas normas teológicas importantes: el acuerdo de que la justificación y la santificación no pueden separarse; por lo tanto, “la justificación hará posible y conducirá a los frutos de la acción virtuosa”, el acuerdo de que la justificación y la santificación son producidas por el Espíritu Santo mediante la Palabra y el Sacramento; Y el acuerdo de que la doctrina teológica y la realidad de la justificación “impulsan a la comunidad cristiana a actuar en nombre de la justicia”. Este documento está actualmente en proceso para ser recibido formalmente por el Comité Ejecutivo.

Federación Luterana Mundial

La segunda (y más reciente) ronda de diálogo formal con la Federación Luterana Mundial (FLM) versó sobre la teología común y la posibilidad de un ministerio más cooperativo a nivel local, donde ya sucede a menudo. Si bien el diálogo concluyó en 2010, tomó algunos años poder concluir el informe final, *Comunión: Siendo la Iglesia*. Este documento fue recibido por ambos Comités Ejecutivos en 2014 (y está disponible en el sitio web de la CMIR). El informe celebraba los muchos lugares donde hay unidad en Cristo y que las cosas que una vez nos dividieron han sido puestas de lado por el bien del evangelio. La historia compartida, los credos y confesiones compartidas y la misión compartida hacia el futuro, particularmente a nivel local, siguen allanando el camino para una unidad más estrecha.

Comunión Anglicana

En noviembre de 2015, se celebró el primer diálogo en más de 30 años entre las Comuniones Anglicanas y Reformadas. Enfocado en el tema de la comunión, el diálogo tiene el propósito de resultar en una “mejor comprensión mutua durante un tiempo de cambios acelerados, una mejor comprensión de nosotros mismos y cómo podemos resolver de un mejor modo los desacuerdos y una mejor capacidad para concentrarnos en lo que es más importante – vale decir, articular el evangelio de Jesucristo hoy”, expresó Iain Torrance, presidente emérito del Seminario Teológico de Princeton, ex moderador de la Asamblea General de la Iglesia de Escocia, y participante en el diálogo.

El tema del primer encuentro fue “La naturaleza de la comunión” y se basó en la palabra neotestamentaria *koinonia*, dado que describe la naturaleza actual de las interrelaciones entre las iglesias. Las perspectivas sobre la comunión que surgen del reciente documento del Consejo Mundial de Iglesias *La Iglesia: hacia una visión común*, desempeñaron su rol en el diálogo, al igual que las presentaciones de varios de los participantes. Tres subtemas surgieron de la primera reunión y se convirtieron en el centro del diálogo: las marcas de la comunión; comunión, unidad y divergencia; y comunión, gobierno y autoridad.



Diálogos formales reúnen líderes teológicos de ambos “lados” en diferentes lugares del mundo. Las consultas siempre incluyen un componente que se centra en el contexto local de la iglesia anfitriona. En la fotografía se ven participantes en el Diálogo anglicano-reformado en Cambridge, Inglaterra.

El segundo encuentro, celebrada en Cambridge, Reino Unido, en septiembre de 2016, incluyó la discusión de la naturaleza de la comunión, su calidad e intensidad, los malentendidos sobre cuestiones teológicas y adiaforales (las cuestiones que no son ni requeridas ni prohibidas por alguna autoridad), las continuidades de las dos tradiciones eclesiales y las formas en que tales continuidades son ritualizadas en contraste con la sociedad fuera de la iglesia. La comisión se reunirá nuevamente en 2017.

Pentecostales

Se han celebrado tres sesiones de diálogo con representantes de la Iglesia Pentecostal en torno al tema “Ministrar a las Necesidades del Mundo: Misión y Pneumatología”. Cada sesión permitió la presentación de trabajos de cada tradición, Las diferencias fueron distinguidas y analizadas. Estas fructíferas y desafiantes discusiones ayudaron a los equipos a apreciar las opiniones respectivas sobre el trabajo del Espíritu Santo en la misión.

“Las personas de las iglesias reformadas y pentecostales se relacionan entre sí en una variedad de contextos alrededor del mundo. Esas interacciones suelen estar marcadas por suposiciones o estereotipos falsos que la gente de un lado hace sobre el otro. El diálogo es importante porque nos permite superar los estereotipos y cavar en las profundidades de cada tradición”, dijo Karla Ann Koll, copresidenta del diálogo por parte de la delegación reformada.

Por favor, ver también el capítulo 6 para obtener información adicional sobre las relaciones con las comuniones cristianas del mundo.

Mundo Reformado (Reformed World)

La publicación teológica de la CMIR, *Reformed World*, promueve la teología Reformada a través de artículos académicos escritos por teólogos y teólogas de diversas partes del mundo. Editado tres veces al año, la publicación se envía a todas las iglesias miembros, a muchos seminarios miembros y a colegios cristianos, a líderes de las iglesias miembro y a teólogos/as y suscriptores pagos. Ya en su 67° año, *Reformed World* está ahora disponible también en formato digital en el sitio web de la CMIR. Se están realizando esfuerzos para colocar ediciones anteriores en línea, para crear con ello un significativo archivo de acceso libre.

Si bien los escritos contenidos en la publicación son tradicionalmente profundos y académicos, la publicación también ha prestado sus páginas para honrar al Secretario General Setri Nyomi en aprecio por sus 14 años de servicio a la organización. También se ha realizado un esfuerzo concertado para dar voz a teólogos y teólogas jóvenes. Y aunque es publicado principalmente en inglés, dado que muchos de quienes contribuyen no tienen como primer idioma el inglés, las páginas de *Reformed World* reflejan en ocasiones esta diversidad.

Red Global Reformada de teólogos y teólogas

La CMIR ha contado con una red global de teólogos y teólogas Reformados, que se ha reunido periódicamente y ha participado en el desarrollo de una Teología Reformada global para proporcionar la base teológica de la Comunión de Iglesias para escuchar el llamado de Dios y ser parte de la misión de Dios en el mundo; para vivir la comunión; y para estar comprometidos con la justicia. Los miembros de esta red de teólogos y teólogas provienen de todas las regiones de la Comunión, mujeres y hombres que participan en la reflexión teológica de manera desafiante y contextual, algunos con experiencia en misiología. Se reúnen para una reflexión global sobre los desarrollos en la teología reformada y se consideran el “think tank” teológico de la CMIR. Los resultados del trabajo de este grupo se pueden ver en artículos y documentos de estudio de la CMIR, especialmente en *Reformed World*. El grupo trabaja en directrices claras para las iglesias miembros, sobre cómo las iglesias pueden reflejar en cada contexto el llamado a la misión, a la comunión y a la justicia.

Premio Lombard

La CMIR, en asociación con Lombard, Odier & Cie, banqueros de Ginebra, Suiza, ofrece un premio para un ensayo teológico, en memoria del fallecido Georges Lombard, quien sirviera como tesorero general de la Alianza Reformada Mundial (ARM, una de las organizaciones predecesoras de la CMIR) entre 1948 y 1970. El banco y la familia de Lombard establecieron el premio para alentar y apoyar a estudiantes excepcionales y a pastores y pastoras jóvenes de las iglesias miembros de la ARM.

El objetivo del premio, que se ofrece una vez cada dos o tres años, es fomentar el quehacer teológico en las tradiciones clásicas del pensamiento reformado y que se ocupe de un problema contemporáneo. Los y las estudiantes de teología son invitados a presentar ensayos que reúnan los elementos de la fe y la teología en el diálogo con cuestiones prácticas en el mundo real que sean elementos medulares del testimonio reformado.

En 2013, Victor Audu, miembro de la Iglesia Reformada de Cristo en Nigeria, y Maria Elisabeth Voorwinden, miembro de la *Protestantste Kerk en Holanda*, recibieron premios en efectivo por sus ensayos y también becas para el Instituto Global de Teología del año 2014.

El concurso vuelve a celebrarse este año, un retraso intencional que coincide con la Asamblea General. Se espera que el o la ensayista que ocupe el primer lugar esté presente en la Asamblea General, en tanto que los tres ensayos que ocupen los primeros puestos serán publicados a fines de este año en *Reformed World*.

Compromiso Ecuménico

6



Compromiso Ecuménico

Llamados y llamadas a ser parte de la familia más amplia de Dios trabajando con otros en respuesta a la línea en la oración del sumo sacerdote "... para que sean uno", la CMIR se compromete a trabajar en estrecha colaboración con otros organismos ecuménicos, así como en comisiones y diálogos con otras comuniones mundiales como expresión de esta directriz medular. Nuestra comprensión de estar en comunión aplica tanto para la familia Reformada como para toda la iglesia. Ser Reformado/a es ser ecuménico; por lo tanto, la CMIR seguirá participando activamente en los esfuerzos que fomentan la unidad de los cristianos y cristianas y la misión ecuménica. (Plan estratégico 2011)

Hay mucho que celebrar en nuestra herencia común como iglesias diversas que sirven al mismo Dios. Desde 2010, la CMIR ha participado en ricas conversaciones con varias comunidades cristianas en todo el mundo. Hace 500 años, la meta de los reformadores no era la división de la iglesia sino la reforma dentro de la iglesia. Desde entonces no hay duda de que la división ha plagado a la iglesia, y no todas esas divisiones han sido de naturaleza teológica. Seguramente Dios se siente agraviado por esto. Pero también hay razones para esperar que algunas divisiones existentes se terminen. Las conversaciones ricas y fructíferas continúan, al igual que los esfuerzos de colaboración. Debemos continuar trabajando intencionadamente para construir puentes entre las comuniones, para que el reino de Dios se haga realidad sobre la Tierra.

Iglesia Católico-Romana

En los últimos años, la CMIR ha tenido muchas oportunidades de fortalecer las relaciones con la Iglesia Católico-Romana, con un punto culminante en la reunión mantenida con funcionarios del Vaticano, incluyendo al Papa Francisco, en junio de 2016. La reunión permitió tanto celebrar una mayor comprensión y colaboración, así como para renovar el llamado a trabajar más estrechamente, a pesar de los desafíos que muchas iglesias miembros enfrentan en sus propios contextos con la Iglesia Católica.

En su discurso oficial al Papa Francisco, el Secretario General Chris Ferguson expresó que era con un sentimiento tanto de "alegría como de urgencia" que se llevaban a cabo estas reuniones: "Nuestra alegría viene de saber que



La delegación completa del Vaticano (de izquierda a derecha): Aruna Gnanadason, Dora Arce-Valentín, Gabriela Mulder, Presidente Jerry Pillay, Secretario General Chris Ferguson, Papa Francisco, Cardenal Kurt Koch, Eugenio Bernardini, Obispo Brian Farrell, Phil Tanis y Padre Avelino González-Ferrer.

a través del arrepentimiento y del diálogo nos estamos acercando a la Unidad que es el don de Cristo a la iglesia, para que todos puedan creer”, señalando los progresos realizados a través de los diálogos oficiales y el proceso de asociación con la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación (JDDJ, por sus siglas en inglés).

Ferguson también habló de urgencia: “No podemos vacilar, sino que debemos avanzar decididamente juntos frente a los peligros y sufrimientos que enfrenta este mundo y todo su pueblo”. Trazó paralelismos entre los compromisos tanto de la CMIR como de la Iglesia Católico-Romana con la justicia social, citando la Confesión de Accra y Laudato Si, una encíclica del Papa Francisco sobre el cuidado de “nuestra casa común”.

En su discurso, el Papa Francisco dijo: "... hay muchas áreas en las que los reformados y los católicos pueden trabajar juntos para dar testimonio del amor misericordioso de Dios, que es el verdadero remedio para la confusión y la indiferencia que parecen rodearnos ... Allí se hace urgente la necesidad de un ecumenismo que, junto con el diálogo teológico dirigido a resolver los desacuerdos doctrinales tradicionales entre cristianos, pueda promover una misión compartida de evangelización y servicio".

Durante su viaje al Vaticano, la delegación de la CMIR también se reunió con miembros del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (CPPUC). La CMIR y el CPPUC habían organizado una serie de diálogos Reformados-Católicos Internacionales a partir de 2011 que habían reunido a teólogos y teólogas de todo el espectro para discutir entre otros temas la justificación, la Eucaristía y la justicia. El informe resultante *-Justificación y Sacramentalidad: La Comunidad Cristiana como Agente de Justicia-* está actualmente en proceso de ser recibido por el Comité Ejecutivo.



El Secretario General Chris Ferguson (izquierda) y el Presidente Jerry Pillay (derecha) se toman un momento con el Cardenal Católico Kurt Koch antes de la audiencia con el Papa Francisco en junio de 2016.

Además, la delegación de la CMIR se reunió con el Consejo Pontificio para la Paz y la Justicia (CPPJ). La reunión con el CPPJ se centró en áreas de posible convergencia en temas de interés común. El amplio debate incluyó temas como la economía de la vida, el espíritu empresarial virtuoso, otras formas en que el desarrollo basado en la teología pueda asegurar la justa inclusión de todos y todas y el cuidado de la creación de Dios.

Federación Luterana Mundial

La Comisión Mixta Luterano-Reformada se estableció en 2006. Entre 2006 y 2012, representantes de todo el mundo se reunieron con las secretarías de teología de las agencias y dos consultores teológicos, uno luterano y otro reformado. El mandato de la Comisión incluía “monitorear y asesorar sobre las relaciones entre luteranos y reformados en todo el mundo” y explorar “la posibilidad de acciones y declaraciones comunes y buscar promover estudios conjuntos pertinentes a las relaciones Luterano-Reformadas”.

La publicación de 2014, *Comunión: Siendo la iglesia*, es el documento que resume esas preocupaciones comunes y ofrece sugerencias sobre las formas en que ambas comuniones pueden trabajar juntas hacia el futuro. El documento comienza mirando hacia atrás, hacia las raíces de la división en los días de la Reforma. El documento reconoce que aquellas cosas que una vez nos dividieron son menos importantes siglos después, y que se han hecho muchos progresos entre las iglesias de la Reforma con respecto al reconocimiento mutuo y la vida común:

Sin embargo, a pesar de compartir nuestra historia y la comprensión de la iglesia y a pesar de los acuerdos comunes que han estado en vigor durante décadas, las iglesias no han reclamado la plenitud de la vida compartida que está disponible para ellas. Nuestras realizaciones de la unidad visible han sido parciales y fragmentarias ... Cada vez es más claro que una historia compartida y una comprensión de la iglesia y un acuerdo en la doctrina -aunque importante- no bastan para hacer de nuestra comunión una realidad vivida. No es satisfactorio simplemente apelar a la unidad que tenemos espiritualmente o a la unidad que habremos de tener escatológicamente. La unidad dada por Dios nos llama a trabajar para que sea una realidad vivida, nos desafía a transformarnos y nos llama a nuevas formas de ser la iglesia.

Las conversaciones también se enfocaron en las barreras mundiales para la unidad y para el trabajo de la iglesia. En lugar de cuestiones de teología, la división sucede más a menudo por cuestiones de raza, etnia, clase económica, idioma y cultura que dan forma a nuestras identidades, ya sean luteranas o reformadas. Y las barreras varían dependiendo del contexto cultural. Por ejemplo, en América Latina, donde los protestantes son una minoría en las áreas dominadas por la Iglesia Católico-Romana, las relaciones ecuménicas tradicionales son difíciles, mientras que en Norteamérica, una cultura del materialismo socava la búsqueda de la justicia por parte de la iglesia.

Formal e informalmente, las iglesias dentro de los dos grupos se han estado reconociendo mutuamente y han trabajado juntas durante muchos años, incluyendo la formación de congregaciones unidas y oportunidades compartidas de misión. El informe afirma y alienta una mayor cooperación en la base, pidiendo a las iglesias de la FLM y de la CMIR que sigan el Principio de Lund, es decir, hacer conjuntamente todo lo que pueda realizarse de manera conjunta y sólo trabajan por separado donde haya una razón convincente para hacerlo de ese modo.

La CMIR y la FLM también seguirán este principio en términos de cooperación administrativa, y trabajarán conjuntamente en la producción de liturgias conjuntas y otros recursos, y animarán a sus seminarios a compartir recursos también. Las dos organizaciones también seguirán enviando representantes a las reuniones de cada una y continuarán la colaboración programática en acciones que se beneficiarían a partir de un enfoque coordinado (VIH/SIDA, injusticia económica, deuda ilegítima, hambre, derechos humanos, ecojusticia, derecho al agua, etc.).

Una declaración pública en este sentido-titulada "Testimonio de Wittenberg" - se hará en la Asamblea General de este año en la ciudad de Wittenberg. Este testimonio común confiesa la tragedia de una iglesia dividida, reivindica el fruto de las décadas de diálogo entre las dos organizaciones y celebra los nuevos pasos hacia la unidad adoptados por sus iglesias miembros alrededor del mundo.

Declaración Conjunta sobre la Doctrina de Justificación

En 1999, después de muchos años de diálogo comprometido, la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de Justificación (DCDJ) fue firmada por la Iglesia Católico-Romana y la Federación Luterana Mundial. En ella, los católicos y los luteranos afirman que las iglesias comparten “un entendimiento común de nuestra justificación por la gracia de Dios mediante la fe en Cristo”. Reconocen que las condenas relacionadas con la doctrina de la justificación establecida por el Concilio de Trento y las confesiones luteranas no se aplican a las enseñanzas católica y luterana sobre la justificación establecida en la declaración.

La DCDJ establece esta “interpretación común” a través del método de consenso diferenciado. Este método permite la expresión de diferencias y consensos mediante la colocación de las diferencias que persisten dentro de una convicción compartida aún de mayor profundidad. La DCDJ presenta las diferentes tradiciones teológicas, pero las mira desde el punto de vista de un entendimiento común, como diferencias en el énfasis y no en la sustancia.

Se invitó a la CMIR a asociarse a este documento y la Asamblea General de Unificación de 2010 acordó: “Realizar una consulta al seno de la CMIR para considerar la posibilidad de asociación a la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación”. En el proceso de asociación, la organización que se asocia está invitada a:

- declara que sobre la base de la DCDJ ahora hay un “una interpretación común de nuestra justificación por la gracia de Dios mediante la fe en Cristo”.
- suma su voz al consenso diferenciado y establece que los diferentes lenguajes teológicos utilizados para expresar la doctrina de la justificación a la luz de este entendimiento común, ya no dividirán más a las;
- expresa su propio énfasis en la comprensión de la justificación como una contribución a un diálogo ecuménico continuado;
- afirma su compromiso de trabajar juntos por la profundización de la comprensión común de la justificación en el estudio teológico, la enseñanza y la predicación.

En su reunión de mayo de 2016 en La Habana, Cuba, el Comité Ejecutivo recomendó aceptar con alegría la invitación a asociarse con el DCDJ. De acuerdo con el principio reformado, "*ecclesia reformata, semper reformanda secundum verbum dei*" ("iglesia reformada siempre reformándose de acuerdo a la Palabra de Dios"), el Comité Ejecutivo abrazó la nueva realidad ecuménica que este acuerdo promete. Al mismo tiempo, el Comité resolvió que la Declaración de asociación debe hacer hincapié en la conexión entre la justificación y la justicia como contribución Reformada para el diálogo ecuménico futuro sobre la comprensión de la justificación.

Un grupo de teólogos y teólogas reelaboró el texto de la declaración basándose en las respuestas recibidas de algunas iglesias y otras contrapartes, haciendo más visibles las contribuciones reformadas a la comprensión común de la justificación. Los apartados que estructuran el documento apuntan al énfasis particular reformado que guía la asociación de la CMIR a la DCDJ:

- "Escuchamos el consenso y estamos de acuerdo"
- "Apreciamos de manera particular algunas de las ideas distintivas en la DCDJ"
- "Los reformados y reformadas tenemos énfasis particulares e ideas adicionales para aportar"
- "Deseamos subrayar la relación integral entre la justificación y la justicia"

Los últimos dos puntos sobre el especial énfasis reformado, se centra en la comprensión reformada de la ley y el Evangelio, la fiabilidad de las promesas de Dios, el lugar de las buenas obras en quien es justificado y, especialmente, en la relación entre la justificación y la justicia. Esta última parte se refiere a las confesiones de Accra y de Belhar y cita la convicción de Calvino de que "los creyentes verdaderamente adoran a Dios por la justicia que mantienen dentro de su sociedad".

En el otoño de 2016, las reacciones generales sobre la DCDJ fueron solicitados a las iglesias miembros. En general, la retroalimentación fue positiva, y en diciembre los oficiales aprobaron avanzar con la asociación oficial al documento. Las iglesias miembros no están obligadas a esta asociación, sino que de hecho son invitadas a tener discusiones ecuménicas sobre la DCDJ a nivel regional.

Durante la Asamblea General de este año, se realizará en Wittenberg un culto que incluye la asociación con la DCDJ. Este es otro paso importante en el camino hacia la unidad cristiana.

Otras tareas ecuménicas

Como se ha demostrado en los capítulos anteriores, gran parte del trabajo de la CMIR es ecuménico por naturaleza, y la CMIR tiene muchos socios ecuménicos con los que trabaja en una amplia variedad de proyectos. Y como también se ha observado, desde que se trasladó a Hannover, el personal de la CMIR tuvo que involucrarse de manera más deliberada con sus socios ecuménicos con sede en Ginebra para sostener las relaciones que previamente se podían mantener simplemente compartiendo los mismos pasillos.

Fuera de este trabajo ecuménico regular, la mayoría de los compromisos ecuménicos se concentran en la oficina del Secretario General. Algunos de ellos son regulares, como la Conferencia Anual de Secretarías de Comuniones Cristianas Mundiales o la asistencia a asambleas de otras organizaciones ecuménicas (como la FLM y CWM, por sus siglas en inglés). Algunos de ellos son más especializados, como el hecho de que Chris Ferguson sirva como co-relator del Grupo de Referencia del Consejo Mundial de Iglesias para la Peregrinación de la Justicia y la Paz.



El secretario general Chris Ferguson ante el Foro Ecuménico sobre la Paz en el Noreste de Asia celebrado en Seúl, Corea del Sur, en septiembre de 2015.

Y gran parte también son los eventos específicos. He aquí dos ejemplos de muchos, muchos de estos eventos a los que asistió el secretario general:

El Secretario General Chris Ferguson fue uno de los presentadores en el Congreso de 2015 de los cristianos de Medio Oriente. El evento fue organizado por la Liga Maronita, una asociación libanesa que apoya a los cristianos y cristianas en la región. Durante dos días reunió a representantes de las tradiciones Católica, Ortodoxa y Protestante para llamar la atención de todo el mundo hacia los cristianos y cristianas de Medio Oriente, que han estado bajo constante persecución, particularmente en Siria e Irak, y para apoyar a los cristianos y cristianas en Medio Oriente.

Ferguson asistió al 30º Encuentro Internacional por la Paz en Asís, Italia, en septiembre de 2016, junto con docenas de otros líderes religiosos, incluyendo cristianos, musulmanes, judíos y budistas. El tema de la reunión de tres días fue "Sed de paz. Religiones y Culturas en Diálogo" y concluyó con una ceremonia interreligiosa de difusión internacional en la Jornada Mundial de Oración por la Paz.

Por favor, ver capítulo 5 para mayor información sobre los diálogos ecuménicos con otras comuniones cristianas.



7

Transiciones y desafíos

Transiciones y desafíos

Creemos en Dios, Creador y Sustentador de toda vida, que nos llama como colaboradores en la creación y redención del mundo. La CMIR se encuentra en un movimiento nuevo renovado, con un rico patrimonio y que enfrenta desafíos críticos no sólo financieros, sino también en términos de cambio climático, injusticias globales y necesidad de renovación espiritual. La CMIR está llamada a preparar nuevos odres en los que la nueva riqueza prometida de nuestra comunión pueda expandirse. (Plan Estratégico 2011)

En un mundo de constantes cambios y desafíos en curso, es un consuelo saber que nos guía y nos protege un Dios vivo cuyo amor por nosotros y nosotras nunca cambia. La Asamblea General de Unificación de 2010 ofreció una gran esperanza para un futuro unido y productivo: la recién creada CMIR, surgida de la Alianza Reformada Mundial y del Consejo Ecuménico Reformado fue “llamada a la comunión, comprometida con la justicia”. Si bien mucho se ha cumplido en este rumbo en los pasados años, también ha habido mucha lucha y se han dado cambios difíciles. Sin embargo, el pueblo de Dios siempre ha sido luchador, y a través de este tiempo de cambio y de reconstrucción, nuevamente ha surgido la esperanza.

Tensiones financieras

Las dos organizaciones que se unieron para convertirse en la CMIR, no eran ajenas a los desafíos presupuestarios. Los planes y proyecciones para fusionar las finanzas de las dos organizaciones se retrasaron pero finalmente tuvieron éxito, aunque también incluyeron necesarios recortes, incluyendo recortes de personal, todo para mantener las finanzas en orden y para racionalizar la organización.

El Comité Ejecutivo, en su plan estratégico, continuó el compromiso de financiar el “núcleo” de la organización a través de los ingresos de sus iglesias miembros, al tiempo que buscó recaudar fondos de otras fuentes para el sostener los programas específicos. Con la finalidad de equiparar el presupuesto básico a los ingresos de la membresía y garantizar la equidad en el nivel de los aportes de los miembros, se creó una fórmula que tomó en cuenta varios factores, incluyendo el tamaño de la iglesia y las medidas económicas internacionales. Esta fórmula aumentó las cuotas de algunas iglesias mientras que

las disminuyó para otras. Desafortunadamente, no todas las iglesias miembros pudieron cumplir con esta nueva estructura de tarifas, y la organización continuó siendo desafiada a recaudar los fondos necesarios para cumplir con su presupuesto general.

La CMIR también enfrentó un importante reto en relación a las fluctuaciones monetarias. Durante muchos años, sólo el dólar estadounidense se debilitó frente al franco suizo. En 2010, el euro comenzó a seguir el mismo camino. Las autoridades suizas tomaron medidas para contener la caída frente a su moneda, pero debido a que la CMIR recibía la mayor parte de sus ingresos en euros o dólares mientras que la mayoría de los gastos eran en francos, la seguridad financiera de la CMIR se volvió más precaria.

Para compensar estos desafíos, la CMIR volvió a buscar otras fuentes para obtener fondos. Un anexo al plan estratégico incluía estrategias de recaudación de fondos "encaminadas a fortalecer los recursos de la CMIR para lo siguiente:

- 1. Desarrollar recursos que financien la visión y la misión de la CMIR. Esto afecta los esfuerzos generales de recaudación de fondos de la CMIR.**
- 2. Localizar recursos para los programas. Esto es lo que asegura que la CMIR tenga el impacto suficiente para ...**
- 3. Fortalecer los recursos para el presupuesto general. Las iglesias miembros proporcionan la mayor parte de esto.**
- 4. Buscar legados y otras donaciones de largo término para la CMIR y su fondo de dotación".**
(Plan estratégico 2011)

El Comité Ejecutivo de mayo de 2012 oyó un informe sobre "Objetivos iniciales del Fondo de Sostenibilidad de la CMIR", que establecía metas regionales de recaudación de fondos y pidió al Consejo para la Misión Mundial (CWM) que ayudara con una subvención significativa. Un nuevo Director de Desarrollo coordinaría estos esfuerzos iniciales y, de ser exitoso, seguiría trabajando hacia el objetivo final de un fondo de sostenibilidad -10.000.000 libras esterlinas (o 14.000.000 de francos) - que debería recaudarse en cinco años. Este plan fue aprobado por el Comité Ejecutivo, junto con varias otras medidas para asegurar el apoyo hacia el esfuerzo de recaudación de fondos.

El Director de Desarrollo estableció en septiembre de 2012 un plan para iniciar el trabajo propuesto. Para 2013, en su informe al Comité Ejecutivo, estaba claro que el plan no podría completarse dentro del plazo especificado: "Los objetivos que el Comité Ejecutivo adoptó para el Fondo de Sostenibilidad son

extremadamente ambiciosos para una organización que tiene experiencia e infraestructura limitada para el desarrollo de fondos". El Comité Ejecutivo también acordó que "debido a las limitaciones financieras, no sería posible continuar con la posición de Director de Desarrollo de Fondos".

A pesar de este contratiempo, se llegó a un acuerdo en 2014 con el Consejo para la Misión Mundial, que proporcionó una subvención de 1.000.000 de libras esterlinas a la CMIR para ayudar a alcanzar su objetivo de una previsión de 10.000.000 de francos. Esta subvención ha sido revisada con la CWM y el dinero ha sido reasignado como una subvención de estabilización de capital. Independientemente de ello, la donación representó una renovación y un fortalecimiento de la asociación global de la misión y el propósito común entre la CMIR y CWM. Y al expresar su confianza en el futuro de la CMIR, ayudó a atraer otro tipo de apoyo, como la contribución significativa de la Unión de Iglesias Evangélicas (UEK) de más de 600.000 euros para reconstruir las reservas financieras generales de la CMR desde cerca de cero hasta el equilibrio relativamente saludable de hoy Capítulo 8 para más detalles).

Después de muchos estudios, esfuerzos y consultas, quedó claro que una campaña global de recaudación de fondos no iba a tener éxito por una variedad de razones. Muchas áreas del mundo nunca han apoyado campañas de dotación. Y en aquellas regiones que anteriormente han apoyado estas campañas, el atractivo de contribuir a una dotación ha disminuido significativamente en los últimos años.

Buscando un nuevo hogar

Sin la capacidad de crear un fondo de dotación para gastos operativos o de encontrar una fuente significativa de nuevos ingresos, la organización se encontraba en una situación financiera cada vez más difícil. Esta preocupación se había planteado en la Asamblea General de Unificación y en la reunión del Comité Ejecutivo de 2012 se pidió que se considerara un cambio de Ginebra. Anticipándose a este debate, el Comité Ejecutivo de 2011 ordenó a los funcionarios "que formularan una recomendación sobre la forma en que debía tratarse la cuestión [de una posible reubicación]". Los funcionarios se ocuparon de este mandato a fondo y presentaron un amplio informe al Comité Ejecutivo de 2012. El Ejecutivo discutió sus opciones y decidió que la organización debería reubicar físicamente sus oficinas fuera de Ginebra, generando así un respiro

por lo menos de las cargas del valor del franco. Se encargó a un grupo de trabajo explorar nuevas ubicaciones posibles, utilizando los factores desarrollados en el informe de los oficiales y basados en tres criterios críticos:

- Administración de recursos limitados
- Integridad a las cuestiones de justicia
- Solidaridad con las iglesias miembros

Una docena de ciudades de siete países fueron investigadas inicialmente como nuevas ubicaciones potenciales. Estos países fueron evaluados en cuanto a su costo de vida, la flexibilidad de la banca financiera, la estabilidad política y la libertad, los derechos humanos y la política de inmigración. Se obtuvo más información sobre los índices específicos de costo de vida a través de Mercer Global, así como de personas con conocimientos sobre reubicación y cambio de monedas.

Después de completar esta investigación, las ciudades fueron clasificadas y tres llegaron a la cima para seguir en consideración: Hannover, Alemania, Johannesburgo, Sudáfrica y Utrecht, Países Bajos. El presidente del grupo de trabajo viajó a cada una de las tres ciudades y, con la ayuda de las iglesias miembros y socios locales, elaboró un detallado informe de reconocimiento con una extensa lista de temas que el grupo de trabajo había identificado como relevantes. También se reunió con miembros del personal de la CMIR, tomando nota de sus ideas, circunstancias personales y preocupaciones organizacionales.

En octubre de 2012, los funcionarios recibieron el informe detallado del grupo de trabajo que comparaba las tres ciudades entre sí, como así también con Ginebra. Tras revisar el informe, los funcionarios recomendaron que la CMIR trasladara sus oficinas a Hannover. En su informe al Comité Ejecutivo, los funcionarios tomaron nota de los siguientes factores en esta recomendación:

Las iglesias alemanas hicieron una fuerte y entusiasta promoción de Hannover. La bienvenida a la CMIR se ofreció en el contexto de un deseo de celebrar y mejorar la contribución reformada a la vida de la iglesia en Alemania.

Tanto el gobierno federal como el estatal se ofrecieron a otorgar a la CMIR la condición de Corporación de Derecho Público, lo que permitiría a la CMER gozar de una significativa libertad en relación a las regulaciones de inmigración y de empleo, así como la exención de ciertos impuestos del Seguro Social.

La Iglesia Evangélica Reformada de Alemania ofreció un espacio muy confortable para las oficinas en el Centro Calvino, ubicado en el centro de esta próspera y atractiva ciudad, un espacio fácilmente accesible por transporte público y privado.

Las oficinas administrativas de la EKD prestarían asistencia en materia de gestión financiera y tecnológica. Una importante escuela internacional opera en Hannover. El costo de vida en Hannover es dos tercios del de Ginebra. El índice de costo de vida en Hannover fue como de \$ 66 contra los \$ 100 de Ginebra. (Informe de los Oficiales sobre la Reubicación, octubre de 2012)

Los factores prácticos y financieros no fueron los únicos insumos considerados para la reubicación propuesta. “Si bien las consideraciones para el traslado se basaron principalmente en la crítica situación financiera de la CMIR, tanto el grupo de trabajo como los oficiales hicieron algún trabajo sobre consideraciones teológicas y simbólicas”, concluyendo:

Las tecnologías de la información han transformado las formas en que las organizaciones trabajan y se relacionan entre sí en el siglo XXI. En este sentido, una ciudad era tan buena como las otras para las oficinas de la CMIR, mientras hubiera una conexión a Internet de alta velocidad. La CMIR es una familia mundial que continuará celebrando reuniones en todo el mundo, reuniendo a personas de todos los continentes. Es de vital importancia que este modo itinerante de funcionamiento continúe. Los lugares en que nos reunimos nos permiten ver temas desde diferentes perspectivas. Es crucial para la vitalidad de la familia de la CMIR que muchas iglesias tengan la oportunidad de actuar como anfitrionas y participantes de nuestras consultas.

La reubicación también debe reflejar los valores y los compromisos de la CMIR. Dondequiera que se ubiquen sus oficinas, deben permitir a la CMIR articular su mensaje de justicia, no sólo responder a las presiones financieras.

La Confesión de Accra de la CMIR, “Alianza por la Justicia en la Economía y la Tierra” (2004), contribuyó con un análisis y un lenguaje del que ahora se hacen eco en todo el mundo mientras las personas claman por justicia económica global y la salvaguardia de la creación. Señaló que algunas personas y lugares se benefician, consciente o inconscientemente, del actual sistema económico global neoliberal y lo llamó pecado. En la medida que la CMIR continúe manteniendo la justicia en el centro de sus principios rectores, también buscará incorporar una nueva visión ecuménica de equidad radical y el empoderamiento de aquellas personas que han sido marginadas por estruc-

turas injustas, dentro y fuera de la Iglesia. Esto debe ser parte de la conciencia de la CMIR en cualquier lugar.

A pesar de la necesidad financiera que impulsa la actual mudanza, la conciencia de las consideraciones teológicas aseguran que la CMIR nunca perderá de vista sus compromisos ecuménicos o su compromiso con la justicia y el testimonio profético, sin importar dónde se encuentre. La CMIR realiza esta mudanza abrazando el futuro de Dios y con la resolución de ser aún más fiel en la misión de Dios. (Informe de los Oficiales sobre la Reubicación, octubre de 2012)

El Comité Ejecutivo ratificó la recomendación en noviembre de 2012, y también acordó que la mudanza a Hannover debía finalizarse en enero de 2014.

Equipo de trabajo y operatividad

Aun cuando la organización se estaba preparando para trasladarse -con todo el trabajo de acompañamiento que requería- la búsqueda de un nuevo secretario general estaba experimentando sus propios desafíos. Era necesario hallar un sucesor o sucesora para Setri Nyomi, dado que su límite de dos mandatos estaba concluyendo en abril de 2014. El Comité Ejecutivo de noviembre de 2012 nombró un comité de búsqueda, pero no pudo encontrar a un candidato o candidata que pudiera recomendar. Durante la reunión del Comité Ejecutivo de 2013, se llevó a cabo un proceso de discernimiento ad hoc en un intento de encontrar un candidato o candidata. Tampoco esto permitió encontrar a un sucesor o sucesora, por lo que otro comité de la búsqueda fue designado, trayendo finalmente a un candidato a la reunión del Comité Ejecutivo de 2014.

Chris Ferguson (Iglesia Unida de Canadá) fue elegido e instalado como secretario general en la reunión de mayo de 2014. En esa misma reunión se agradeció a Nyomi por sus servicios, que se habían extendido hasta el 1° de septiembre. Ferguson mismo comenzó sus deberes en Hannover en el mes agosto, ofreciendo un mes de transición para ambos.

El secretario general no era la única posición dentro del equipo que debía ser cambiada. La secretaria ejecutiva de comunicaciones decidió regresar a Canadá en lugar de trasladarse a Hannover, y la búsqueda de su sucesor o sucesora se llevó a cabo en la última mitad de 2013, con el nuevo ejecutivo, Phil Tanis (Iglesia Reformada en América), comenzando su mandato en febrero 2014 - tras la finalización de la mudanza a Hannover.



*El equipo de personal de la CMIR (incluyendo internos) en Ginebra en 2013 (de izquierda a derecha):
Ida Milli, Stephens Lytch, Páraic Réamonn, Daphne Martin-Gnanadason, Kristine Greenaway, Setri Nyomi,
Douwe Visser, Viktória Kóczian, Frans du Plessis, Dora Arce-Valentín y Aiko Sumichan.*

Ninguno de los miembros del personal de apoyo administrativo con sede en Suiza se trasladó a Alemania y, al concluir su último año, sus puestos no fueron reemplazados, lo que generó una presión sobre las competencias de la CMIR, sobre todo porque era necesario trabajar para la reubicación. Y el coordinador de finanzas no fue recontratado, ya que las responsabilidades para esa posición fueron reorganizadas, a través de una combinación de asistencia de la Iglesia Evangélica Reformada (Alemania) -incluyendo la nómina, los sistemas y la supervisión- y la contratación de un asistente financiero.¹

En conjunto, esto produjo primero un bache y luego una pérdida continúa de la memoria institucional. Los sistemas no se pudieron mantener del modo acostumbrado durante el proceso de reubicación. Y con sólo tres ejecutivos mudándose de Ginebra – siendo uno de ellos el mismo Nyomi, que se fue poco después de finalizada la mudanza - rutinas y conocimientos básicos se perdieron. Además, hubo que cambiar piezas fundamentales de la operatividad: se debía utilizar un nuevo sistema de contabilidad y sustituir la base de datos, vinculada a la del Consejo Mundial de Iglesias en el Centro Ecueménico.

¹ El equipo de trabajo que sirvió varios años entre 2011-2016, incluye a estas personas que han concluido sus servicios: Kristine Greenaway (secretaria ejecutiva para comunicaciones); Yueh Cho (coordinadora de finanzas); Páraic Réamonn (coordinador del Fondo de Coparticipación); Hartmut Lucke (traductor/intérprete); Antoinette Visser (asistente del Fondo de Coparticipación); asistentes administrativas: Penny Blachut, Claudia Duval, Daphne Martin-Gnanadason, Viktória Kóczian, Ida Milli.



Arriba, el presidente Jerry Pillay y a su lado los secretarios generales saliente y entrante: Setri Nyomi y Chris Ferguson.

A la derecha, los responsables financieros actual y anterior: Gerhard Plenter y Yueh Cho.



Así, en muchos sentidos, la CMIR, con su larga y profunda historia, se transformó en una nueva organización, especialmente en términos administrativos. Poner rápidamente en funcionamiento estos sistemas en la nueva locación, llevó más tiempo de lo cualquier pudiera haber previsto.

Y los cambios continúan: Douwe Visser está jubilándose de modo anticipado en agosto de 2017, luego de una licencia médica prolongada. Visser se desempeñó como secretario ejecutivo de teología y compromiso ecuménico en la Alianza Reformada Mundial antes de la fusión de 2010, y ha servido como secretario ejecutivo de la CMIR para teología, misión y comunión desde entonces. Dora Arce-Valentin, que comenzó a colaborar como secretaria ejecutiva de la CMIR para justicia y coparticipación, en 2012 desde una oficina en Cuba, se trasladó a Ginebra en 2013, y luego se trasladó a la oficina de Hannover, concluirá su período de servicio al final de este año. Ya se ha iniciado un proceso de búsqueda para ambas posiciones, con la esperanza de que los sucesores de ambos puedan comenzar sus tareas en enero de 2018.²

² Los actuales miembros del equipo de trabajo (aún no nombrados) son: Aruna Gnanadason (consultora de teología), Gerhard Plenter (coordinador financiero), Paul Oppenheim (proyectos especiales), Werner Joecker (asistente del Fondo Reformado de Coparticipación), Moon-Kee Kim (coordinador para paz y desarrollo), Anna Krüger (asistente para finanzas y comunicaciones), Hanns Lessing (coordinador de la asamblea general), Katrina Mertz (asistente del secretario general), Amritha Perumalla (asistente para teología y justicia).



Miembros del Comité Ejecutivo, junto a invitados, en el Sínodo Evangélico Nacional en el centro de retiro de Siria y El Líbano en Dhour Choueir, El Líbano.

Nuevos modos de trabajo

La mudanza a Hannover es el factor más grande en la relativa estabilidad financiera de la Comunión. En el nivel más básico, el nuevo coordinador financiero informó al Comité Ejecutivo de 2015 que un análisis financiero ya dejaba claro que la CMIR no habría sobrevivido si hubiera permanecido en Ginebra (véase el capítulo 8 para más detalles). A pesar de seguir trabajando para estabilizar los ingresos para el presupuesto general, el aumento de las reservas y la muy exitosa recaudación de fondos para el presupuesto de la Asamblea General, demuestran que se ha dado un vuelco. Incluso en este difícil contexto económico mundial, la CMIR está preparada para avanzar hacia el futuro. Desde el año 2014 ha habido un aumento considerable del apoyo al Fondo Reformado de Coparticipación. Además del excelente apoyo de *Brot für die Welt* (Pan para el Mundo), el programa *Otto per Mille* (Ocho por mil) del Tavola Valdense ha otorgado una subvención sustancial de tres años para el Fondo, además de recursos para los programas de justicia e iniciativas de paz y reconciliación de la CMIR. El *Evangelische Missionswerk* (EMW, por sus siglas en alemán) continúa aumentando su apoyo anual a iniciativas de misión. Y la *Inter-Church Organization for Development Cooperation* (ICCO, por sus siglas en inglés), junto con CWM, han brindado un apoyo relevante a la oficina de justicia y compañerismo.

La comprensión expresada en el informe de los oficiales sobre el impacto de las nuevas tecnologías, también ha demostrado ser verdad. Entre la comunicación virtual, un esfuerzo dedicado a celebrar reuniones en todo el mundo y el compromiso estratégico del secretario general de acompañar a las iglesias miembros en un trabajo crítico, la reubicación de las oficinas de la CMIR ha pesado menos que antes. Las conexiones ocasionales con socios ecuménicos, sostenidas únicamente por estar en el mismo edificio en Ginebra, son ahora proyectos con propósito que involucran a la CMIR sólo en los procesos más críticos.

El impacto de la mudanza, como se mencionó anteriormente, está muy por encima de una respuesta financiera y organizativa a una crisis financiera. La mudanza desde Ginebra sigue planteando muchas preguntas. Para muchas personas, la identidad con las raíces históricas de la organización ha sufrido. Muchas de las iglesias miembros en Suiza se opusieron firmemente a la idea. Tal vez estas preocupaciones pueden resumirse mejor al regresar al Informe de los Oficiales sobre la Reubicación:

Génesis 12 ve el llamado a Abraham, mencionando que por él, el mundo ha de ser bendecido. Tenemos la convicción de que el dolor de la salida de Ginebra representa los dolores de parto de una nueva era ecuménica. Pensamos en un Espíritu que regularmente parece iniciar nuevos proyectos antes de que los antiguos estén completos. Jacob pensó que estaba llevando a su pueblo a Egipto para salvarlos del hambre, pero con la retrospectiva está claro que Dios tenía un proyecto más grande en mente. Cuando Jesús apuntó su rostro hacia Jerusalén, la modesta agenda local de su ministerio galileo se transformó en una misión de proporciones cósmicas. La Iglesia primitiva descubrió que su vocación no era ser un movimiento reformista dentro del judaísmo, tal como se había imaginado, sino una familia inclusiva de fe como la que el mundo nunca había visto. Los seres humanos prefieren terminar una cosa antes de comenzar la siguiente. Pero el Espíritu de Dios siempre está muy adelantado a nosotros y nosotras, urgente e impaciente para liberar el Reino de Dios entre nosotros, dando nacimiento a un futuro que nos esforzamos para vislumbrar.

Confiamos en que Dios continúa guiándonos para que ahora, desde nuestra nueva ubicación, continuemos viviendo el llamado a la comunión y el compromiso con la justicia, mientras buscamos la renovación y la transformación de Dios, por la gracia de Jesucristo y bajo la dirección del Espíritu.

Finanzas



8

Finanzas

Para fortalecer nuestra comunión, debemos asegurarnos de que todos contribuyan y que los recursos se compartan equitativamente y se inviertan bien: fructífera y éticamente. Esto incluye recursos financieros, humanos y de otro tipo. Si bien existen recursos para que la CMIR sea la comunión que Dios quiere que seamos, los recursos necesitan ser identificados e incorporados para la vida y para la tarea de la comunión. Como familia, la CMIR debe compartir recursos entre sí y crear una cultura del compartir. “Donde esté nuestro tesoro, allí estará también nuestro corazón”, por lo tanto, cada parte de la comunión debe ser irremediablemente alentada a contribuir, tanto en lo financiero como en otras formas valiosas. (Plan Estratégico 2011)

La Comunión Mundial de Iglesias Reformadas obtiene sus ingresos operativos principalmente de sus iglesias miembros. De hecho, ha sido un objetivo de larga data de la organización financiar sus gastos básicos—personal, operativos, comunicaciones y viajes—únicamente mediante las cuotas de los miembros, recibiendo el dinero para sus proyectos y programas de recaudaciones de fondos adicionales.

Este objetivo no ha sido alcanzado todavía, pese a continuos intentos de alentar a todas las iglesias miembros a pagar su parte justa. Las cuotas a las iglesias miembros se basan en una fórmula de “contribución justa” adoptada por el Comité Ejecutivo en 2012, que toma en cuenta el tamaño de la iglesia (número de miembros) y el PBI per cápita del país en el que se encuentra la iglesia. Esto crea una “capacidad contributiva teórica” neutra que todavía puede ser aumentada regionalmente, basada en la capacidad de pago de las iglesias miembros. En otras palabras, como indica el informe sobre la fórmula: “Dentro de una región, se puede estar de acuerdo en conceder ajustes especiales a las iglesias miembros de la región. Esto puede ser una reducción para aquellas que constituyen minorías reconocidas en su país o para iglesias que disfrutaron de un buen crecimiento (como forma de estímulo). Puede también ser un aumento bajo ciertas circunstancias específicas.” (Actas del Comité Ejecutivo 2012)

Luego de crear la fórmula, se confirmó la cuota de membresía mínima de 500 USD (habiéndose establecido antes de la Asamblea General de Unificación). Cabe señalar que la nueva fórmula tuvo impacto en varias iglesias –aumentando considerablemente sus cuotas—y que no todas las iglesias están contribuyendo a este nivel todavía.

Como se ha remarcado anteriormente (ver capítulo 7), la CMIR experimentó intensos desafíos financieros desde la Asamblea General de Unificación. La cantidad de dinero procedente de las cuotas de membresía continúa bajando constantemente durante este período de tiempo. Esto fue acentuado por el aumento drástico de la apreciación del franco suizo.

CONTRIBUCIONES MEMBRESÍA POR REGIÓN

REGIÓN	2011	2012	2013	2014	2015	2016
	CHF	CHF	EUR	EUR	EUR	EUR
África	67.403	92.046	48.556	35.394	15.313	47.787
América Latina	4.176	28.421	4.784	8.488	4.159	5.521
Caribe y						
Norteamérica	249.348	341.847	227.508	230.028	275.951	265.268
Asia	54.092	210.925	60.770	53.902	59.909	56.378
Pacífico	4.705	37.522	12.054	4.720	3.714	3.844
Europa	662.392	703.692	510.646	468.230	473.013	401.523
Total en CHF	1.042.116	1.414.453				
Total en EUR	846.719	1.173.565	864.319	800.761	832.059	780.321

La CMIR también mantiene varios fondos de reserva. La mayoría de ellos, al menos en 2011, fueron fondos asignados –lo que significa que debían ser invertidos en proyectos específicos, incluyendo todos los de nuestro programa, la Asamblea General, el Fondo Reformado de Coparticipación y otros. El fondo para emergencias, que ayuda a la organización en caso de una crisis financiera, fue críticamente bajo en 2011.

RESERVAS

Fondos	2012	2016
	EUR	EUR
Asignado	1.215.000	1.704.000
Emergencia	152.000	2.355.000
Total	1.367.000	4.059.000

Incluso cuando la CMIR contempló su desplazamiento de Ginebra, se estaban realizando esfuerzos para aumentar las reservas, especialmente la del fondo de emergencia. Gracias a las contribuciones de las iglesias alemanas, en particular la Unión de Iglesias Evangélicas y el Consejo para la Misión Mundial (UEK y CWM, respectivamente, por sus siglas en inglés), esto se logró con éxito, y la CMIR ahora tiene una base financiera segura, a pesar de los desafíos actuales de obtener fondos suficientes para sus operaciones básicas.

INGRESOS

	2011	2012	2013	2014	2015	2016
	CHF	CHF	EUR	EUR	EUR	EUR
Contribuciones						
por membresía	1.042.116	1.414.453	864.319	800.761	832.059	780.321
Contribuciones						
extras para reserva	-	362.190	143.989	1.411.500	300.284	6.719
Otros	342.637	410.476	367.567	413.875	418.445	768.255
Total	1.384.753	2.187.119	1.375.876	2.626.136	1.550.788	1.555.294

Desde un punto de vista financiero, desplazar a la CMIR de Ginebra a Hannover ha sido un éxito. Esto puede verse más claramente en los “costos de personal”. Con el costo de vida en Hannover un tercio más bajo que el de Ginebra, se pueden encontrar ahorros de costos simplemente al no tener que pagar tanto al personal. Debe resaltarse, igualmente, que ha habido ajustes de personal entre Ginebra y Hannover. El puesto a tiempo completo de nivel ejecutivo del responsable financiero ahora es realizado por una combinación de un responsable financiero voluntario y un asistente administrativo y financiero (del personal de la CMIR) con servicios de nómina provistos por la Iglesia Evangélica Reformada (Alemania).

GASTOS

	2011	2012	2013	2014	2015	2016
	CHF	CHF	EUR	EUR	EUR	EUR
Costos de personal	868.001	852.699	844.257	522.634	517.682	558.411
Otros (costos operativos generales)	410.063	864.700	315.250	549.054	318.677	667.319
Contribuciones para reservas						
(incl. contr. propias y extras)	81.443	444.979	193.446	1.531.036	690.778	309.488
Contrib. de las cuotas						
de membresía para						
la CMIR Europa	25.246	24.741	22.923	23.411	23.651	20.076
Total	1.384.753	2.187.119	1.375.876	2.626.136	1.550.788	1.555.294

Aparte del presupuesto básico, la CMIR financia proyectos principalmente de sus dos oficinas programáticas (pero también a través de la secretaría general). Los secretarios ejecutivos de los programas, junto con el personal de apoyo, llevan a cabo proyectos y consultas según lo ordenado por la Asamblea General. Para ello, hacen su propia recaudación de fondos, y el trabajo sólo se lleva a cabo si la financiación está disponible para cubrir los costos. Un ejemplo de los tipos de trabajo realizado y financiado por las oficinas del programa se muestra en el siguiente cuadro.

GASTOS DE PROYECTOS 2016

Fondos	Monto	Porcentaje
	EUR	%
Instituto Global de Teología	54.632	9
Diálogos teológicos	12.960	2
Misión	30.587	5
Premio Georges Lombard	47	0
Accra +10	23.113	4
Oikotree	795	0
NAFEI (Nva. arq. fciera. y económ. intl.)	54.776	9
Justicia de género	2.535	0
FBET (Fondo de Becas para Educación Teológica)	9.306	2
Ordenación de mujeres	9.659	2
Fondo Reformado de Coparticipación	249.493	40
Empoderamiento regional	50.268	8
Programa global de pasantías	58.014	9
Iniciativas globales –		
Proceso de reunificación en Corea	17.165	3
Iniciativas globales –		
Paz y reconciliación en Colombia	41.995	7
Total	615.344	100

EL Fondo Reformado de Coparticipación recibe financiaci3nes de *Brot für die Welt* (Alemania), la *Evangelische Kirche von Westfalen* (la Iglesia Evangélica de Westfalia, Alemania) y el programa *Otto per Mille* de la *Unione delle Chiese Metodiste e Valdesi* (Unión de las iglesias metodistas y valdenses en Italia), así como otras contribuciones específicas pero ocasionales. Mediante el Fondo Reformado de Coparticipación la CMIR provee pequeños subsidios y otros recursos a iglesias que realizan proyectos relacionados con la misi3n e importantes para la vida de una iglesia y su comunidad cercana, particularmente en el sur global.

El subsidio del *Otto per Mille* también financia al programa NAFEI (Nueva arquitectura financiera y económica internacional, ver capítulo #) y a las Iniciativas Globales de Paz.

Estabilizados, pero los desafíos continúan

A pesar de los retos presupuestarios actuales, se anticipa que el presupuesto de 2017 no tendrá déficit. Sin embargo, a menos que se puedan recaudar fondos adicionales o reducir los costos (lo cual es muy difícil dada la cantidad de dinero que se necesita para financiar los gastos fijos) se anticipa que continúen los retos presupuestarios dentro del futuro previsible. Por tanto, esto será una prioridad para abordar en el próximo Comité Ejecutivo. Afortunadamente, la organizaci3n está en una posici3n financiera mucho mejor de lo que estaba incluso hace cuatro años y ya no se encuentra bajo un riesgo existencial.

ClimatePartner^o
clima neutral

Impresión | ID 53124-1706-1004



**Comuni3n Mundial
de Iglesias Reformadas**

KnochenhauerstraÙe 42
30159 Hannover / Alemania

Tel3fono +49 .511 .897 383 -10

Fax +49 .511 .897 383 -11

E-mail wrc@wrc.eu

www.wcrc.ch